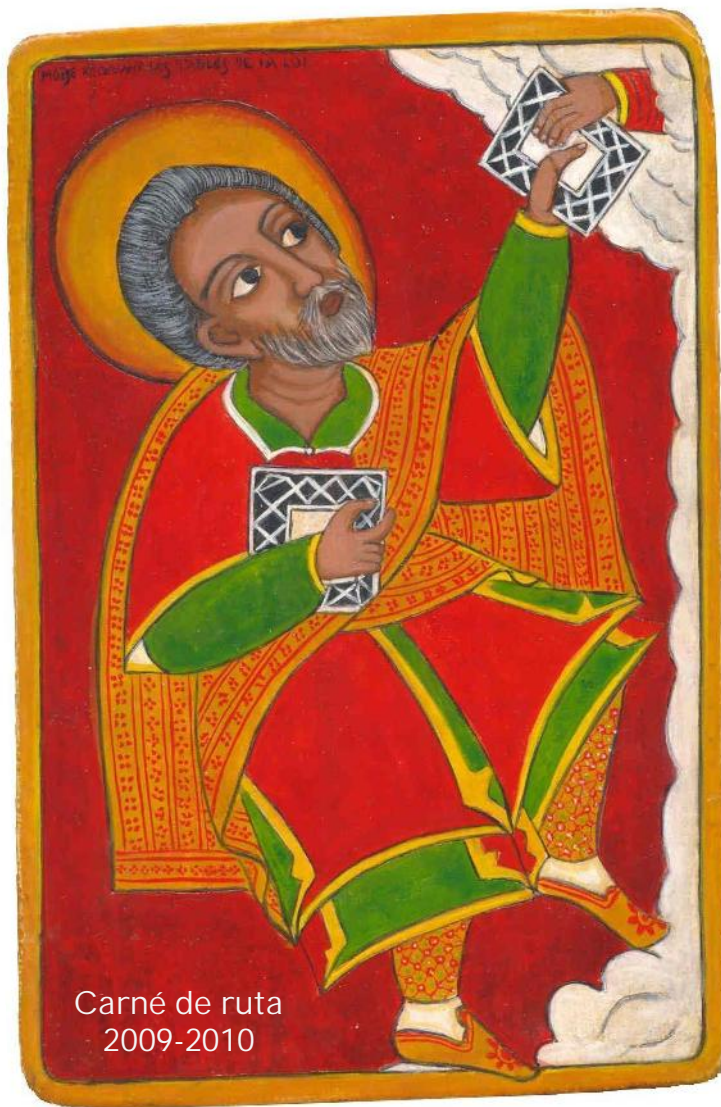


# Fe y Luz internacional Con Moisés, un pueblo en marcha



Carné de ruta  
2009-2010



---

# Sumario

Página

A los miembros del Equipo de Coordinación, Corinne Chatain	3	
Introducción, Padre Guy Vanhoomissen	6	
Septiembre	El niño salvado de las aguas	8
Octubre	La zarza ardiendo	15
Noviembre	Moisés, el liberador	22
Diciembre	Un Dios que habla	29
Enero	La travesía del desierto	35
Febrero	Dios sella una alianza con su pueblo	42
Marzo	El becerro de oro: pecado y perdón	49
Abril	La Pascua: el paso del Mar Rojo	56
Mayo	El regalo de la Ley	63
Junio	El pastor de su pueblo	70
Julio	El servidor de Dios	77
Agosto	La fiesta de los Tabernáculos	84
Anexos		
1.	Sugerencias para los tiempos de oración	90
2.	El nacimiento de Moisés	91
3.	Las manos de Dios	94
4.	Moisés, el buen pastor	95
5.	El taller de los artistas	96
6.	La Jornada para Anunciar y Compartir	101
7.	Fe y Luz en el mundo	102
8.	Oración de Fe y Luz	103

Ilustraciones : Hermano Reginald, Comunidad San Juan

---

## A los miembros del Equipo de Coordinación

• **E**stamos aquí, en camino con Moisés! Antes que nada, quisiera agradecer al Padre Guy Vanhoomissen por los textos de cada mes que nos permiten acercarnos de una nueva manera a la vida de Moisés y la historia de su pueblo. Muchas gracias también a cada uno de los miembros del equipo: Alice (Portugal), Olha (Ucrania) y Jean-Luc (Suiza). Jean-Luc es protestante y él escogió o redactó las oraciones para cada mes. Esta es una bonita manera de experimentar el ecumenismo. Finalmente, muchas gracias a todos los que se tomaron el tiempo para enviarnos la evaluación del carné de ruta del año pasado. El equipo ha intentado responder lo mejor posible a sus expectativas y sugerencias.

Como ustedes saben, el carné de ruta no es más que una herramienta. Se envía a más de 80 países en los que existe Fe y Luz. ¡Imagínense la diversidad de lenguas, tradiciones y culturas! Por este motivo deben adaptarlo sin escrúpulos a la personalidad de su comunidad, a sus necesidades y su ritmo propio. De las actividades que se proponen, elijan las que estén más adaptadas a la personalidad de su comunidad, a su cultura, tradiciones y al tiempo del que disponen... Siéntanse libres y sean creativos. Lo más bonito de todo, es saber que desde Australia hasta Ucrania, de Burundi a Japón, pasando por Rusia y Canadá, todos vamos a vivir al mismo ritmo, caminando junto con Moisés y su pueblo.

### Algunas sugerencias

Sería bueno que el Equipo de Coordinación se reuniera por un fin de semana al principio del año. Aquí tienen algunas sugerencias que podrían ayudarles a organizar el año:

- Evaluar el año pasado
- Fijar las prioridades para el próximo año: ¿Cómo acoger a nuevos miembros, especialmente a los amigos jóvenes? ¿Cómo abrir nuestra comunidad para que crezca y se proyecte? ¿Cómo vivir de mejor manera el cuarto tiempo, el de la amistad fiel<sup>1</sup>...

---

<sup>1</sup> Ver el librito «Día para un renacimiento en la comunidad», disponible en la Secretaría Internacional 3, rue du Laos 75015 Paris, Francia o en el sitio web: <http://www.foietlumiere.org/site/espanol/136.mv>.

- 
- Prever y organizar  
El calendario de las reuniones de la comunidad y del Equipo de Coordinación,  
La Fiesta de la Luz  
La Jornada para Anunciar y Compartir (página 101).  
Un fin de semana en comunidad,  
Un campamento de vacaciones,  
Un retiro, un peregrinaje...

## Lo que se nos propone este año:

- Una nueva rúbrica: "Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación", lo que nos ayudará a profundizar juntos en el tema del mes.
- Enfoque en el tema del mes: una frase resume la idea central del texto, lo que permite articular y unificar todo el encuentro de la comunidad entorno a ese tema.
- Un gran bastón del peregrino, "El bastón de Moisés" que nos acompañará todo el año. Cada mes, a partir del mes de octubre, cuando Dios le dice a Moisés: " *Lleva este bastón en la mano, porque con él realizarás los prodigios*", decoraremos el bastón con un listón de un color diferente cada mes, y le colgaremos un símbolo. Colores que se proponen: Octubre: naranja – Noviembre: azul oscuro – Diciembre: blanco - Enero: negro – Febrero: amarillo – Marzo: violeta – Abril: dorado – Mayo: rojo – Junio: marrón – Julio: celeste – Agosto: rayado (que nos recuerde todos los colores).
- El "punto tiempo" es el momento de los encuentros, el momento en que se comentan las novedades, se comparten las penas y alegrías del mes anterior.
- Un nuevo gesto, una canción con mímica... que marca el comienzo del encuentro. Un DVD de canciones con mímica en diferentes idiomas está disponible en la Secretaría Internacional. También pueden encontrar canciones sobre Moisés en internet (YouTube).
- El tiempo de oración<sup>2</sup>  
No hay tampoco que tomarse todas estas proposiciones al pie de la letra, no se tratan de celebraciones "listas para emplear" sino orientaciones que se tienen que adaptar a vuestras comunidades

---

<sup>2</sup> Ver también la oración de alabanza y la oración de un pobre paje 90.

---

con imaginación y creatividad, hay que trabajarlas y adaptarlas entre miembros del equipo de coordinación.

Si es posible, estaría bien guardar el mismo esquema y ambiente a cada tiempo de oración, es necesario que los participantes conozcan el desarrollo y además de esta manera los momentos diferentes tomaran más relieve.

### Esquema-modelo

Para entrar en la oración, empezad haciendo la señal de la cruz.

Canto

Introducción del celebrante o animador.

Lectura(s), bíblica u otra.

Gestos simbólicos, mímicos...etc.

Tiempo de meditación e interiorización, en silencio o con un fondo musical.

Intenciones, oración compartida: cada uno puede formular una oración si lo desea<sup>3</sup>.

Se recita el «Padre Nuestro » todos juntos.

El celebrante dice una oración a modo de conclusión: esta oración puede inspirarse de las proposiciones hechas en el carné de ruta o de otro texto pero se tiene que preparar antes.

Canto y señal de la cruz.

- Una frase de la Carta de Fe y Luz para profundizar y meditar.
- Un librito anexo para las comunidades que acogen a niños.
- Visiten regularmente la sección del carné de ruta del sitio web de Fe y Luz: <http://www.foietlumiere.org/site/espanol/136.mv>
- Hay diferentes documentos de apoyo a nuestra disposición.

Todo un año con Moisés para aprender de él la humildad, compasión y confianza, y para descubrir todas las maravillas que Dios hace para todos nosotros en todo momento... En nombre de todo el equipo, les deseo un buen viaje y que Dios los acompañe.

¡Ahora les toca a ustedes!

Corinne Chatain  
Secretaria General

---

<sup>3</sup> Para evitar que sea demasiado largo o que hablen siempre las mismas personas, a nuestros amigos ucranianos se les ha ocurrido una bonita idea: el responsable o capellán enciende una velita que pasa de mano en mano. Al recibir la velita, se propone una intención de oración o se hace una oración de acción de gracias antes de pasársela a la siguiente persona.

---

## Introducción

**E**ste año vamos a leer juntos la historia de Moisés y de su pueblo. Jesús mismo nos invita a releer el Antiguo Testamento para comprender mejor quién es Él. Recuerden que el primer día de la Pascua dos viajeros iban de Jerusalén a Emaús. El Resucitado se les apareció y caminó con ellos. Los dos hombres estaban desanimados. Habían visto morir a Aquel en quien habían puesto todas sus esperanzas. Jesús les escucha primero y después les habla explicándoles que era preciso que Cristo sufriera para entrar en la gloria. Y empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas les comenta la historia antigua, explicando a partir de la escritura la significación de este suceso (Lc 24,13-27).

¡Ha resucitado! Este es el mensaje pascual, pero el origen está en el Antiguo Testamento. Al mismo tiempo, estos textos antiguos iluminan el Nuevo Testamento. La mañana de Pascua, Cristo comenta el Antiguo Testamento a sus discípulos e inaugura una manera nueva de leer esos textos. Los apóstoles retomarán esta lectura cristiana de la Biblia judía. Para el cristiano los libros del Antiguo Testamento cobran su verdadero significado con el Nuevo Testamento y viceversa.

La historia de Moisés es de una gran riqueza humana y teológica. Hay en ella más que simples anécdotas. No duden en referirse a los textos bíblicos citados. Utilicen las pistas propuestas para la reflexión y el compartir para profundizar en el tema. Cada episodio permite abordar aspectos importantes de nuestra vida: la situación actual de un mundo en búsqueda de liberación; las orientaciones morales y religiosas – pequeñas o grandes – que conviene seguir; el misterio de Dios y su presencia entre nosotros; la alianza que Dios quiere hacer con los hombres para que puedan llevar una vida buena, bella, dichosa, etc.

No es un azar que en el camino de Emaús Jesús hable de Moisés, personaje clave en la historia de Israel. El pueblo de Dios nace con la salida de Egipto. Por el regalo de la Ley, los hijos de Israel reciben las grandes orientaciones para su vida. Por la alianza, se convierten en el pueblo de Dios, un pueblo que Dios acompaña en su marcha hacia la tierra prometida. Leer estos textos es contemplar las maravillas de

---

Dios con su pueblo. Es descifrar las maravillas de Dios para nosotros hoy y conocer su voluntad.

La comunidad cristiana se sitúa en la continuidad de esta historia. La historia de Moisés no es una simple historia de un tiempo pasado. Es el paradigma de nuestra historia. Nosotros somos ese pueblo siempre en marcha hacia la Tierra de la promesa. Como decía el antiguo patriarca latino de Jerusalén, Monseñor Michel Sabbah, en una carta pastoral publicada en 1993: “La historia bíblica es nuestra propia historia de salvación. En nuestra vida, como personas y como pueblo, encontramos los mismos elementos y los mismos procedimientos. (...) La historia de Dios con el pueblo judío es el tipo de historia de Dios con cada uno de nosotros, como personas y como pueblo” (§23)<sup>4</sup>.

Este año descubriremos cómo las diferentes etapas de la historia de Moisés y de su pueblo son semejantes a las que nosotros vivimos. En ella hay también numerosas experiencias que iluminan nuestra vida individual y comunitaria en Fe y Luz. Yo estoy convencido de que seguir a Moisés puede ayudarnos a releer nuestra propia historia, a redescubrir nuestra identidad y a responder mejor a nuestra misión.

Padre Guy

*Para un estudio exegético de los textos bíblicos del Pentateuco se puede consultar: Félix GARCÍA LÓPEZ, El Pentateuco: Introducción a la lectura de los cinco primeros libros de la Biblia, Estella, Editorial Verbo Divino, 2004, 383 p. Para retomar las leyendas judías, leer : Edmond FLEG, Moisés contado por los sabios, Basauri, Grafite Ediciones, 2001, 248 p.*

---

<sup>4</sup> M. SABBAH, Carta pastoral “Como leer la Biblia hoy en el País de la Biblia” (1993). En inglés, *Faithful Witness : On Reconciliation and Peace in the Holy Land*, Hyde Park, NY, New City Press, 2008, or Internet <http://www.al-bushra.org/Promisedland/inpulchri.htm>.

---

Septiembre

# El niño salvado de las aguas





---

## La palabra del mes



El patriarca Jacob -llamado también Israel- tenía doce hijos. José, uno de sus hijos, fue vendido por sus hermanos y llevado como esclavo a Egipto. Reconocido por su ciencia y su sabiduría, José llegará a ser el gran visir del faraón, y cuando se produzca el hambre, será él quien acoja a los suyos en Egipto. Dios puede cambiar un mal por un bien.

Instalados en Egipto, los hijos de Israel se multiplicaron y fueron cada vez más numerosos. Por aquel entonces llegó al poder un nuevo rey que no había conocido a José. Un auténtico tirano que sometió a los hebreos a una dura servidumbre y a trabajos forzados. Con su cólera, quiso incluso eliminar a todos los varones de los hebreos. En esta época sombría nació Moisés.

Su madre, como todas las madres, no tenía más que un deseo: salvar al hijo que acababa de nacer. Le escondió en un cestillo de juncos y le dejó en el borde del Nilo, al cuidado de Myriam, su hermana. Pero he aquí que la hija del faraón, Bityah<sup>5</sup>, pasó por allí y llena de piedad, ordenó que se sacara al recién nacido. Aunque desobedecía a su padre, decidió adoptar al niño, dándole el nombre de Moisés -en hebreo *Moshé*- que significa "Sacado de las aguas". Myriam, se propuso para ir a buscar una matrona entre las mujeres de los hebreos y se fue a buscar a la madre del niño para que se ocupara del recién nacido.

Así comienza la historia de Moisés, este gran personaje bíblico. Desde su nacimiento, Dios vela sobre él y este hombre, llamado a un destino excepcional, pondrá toda su vida bajo la mirada de Dios. Según la etimología popular de su nombre, Moisés ha sido sacado de las aguas. El que va a sacar a su pueblo de la esclavitud comienza por ser sacado, él mismo, de las aguas del Nilo. El que será el salvador de su pueblo es el primero en ser salvado.

Cuando el niño se hizo mayor, le llevaron a la hija del faraón que le trató como si fuera su propio hijo. En la corte, Moisés recibirá una

---

<sup>5</sup> En la Biblia, la hija del Faraón no se nombra. En la leyenda judía, será llamado Bityah literalmente hija de Dios, a causa de la compasión que ha demostrado.

---

educación refinada y será instruido “según la sabiduría de los egipcios”, una sabiduría reconocida por todos los pueblos hasta tal punto que las naciones de los alrededores iban a la escuela de los egipcios para penetrar en sus secretos: sabiduría política de un imperio bien organizado, sabiduría comercial de una red internacional, sabiduría técnica que permitía edificar monumentos impresionantes, sabiduría cultural que ofrecía un estilo de vida desconocido en otros lugares.

El joven Moisés ocupa un puesto privilegiado en la corte real. ¿Se ha olvidado de los suyos? Un día, al salir del palacio donde había crecido, descubre la injusticia que sufren sus hermanos. Viendo maltratar a uno de ellos, se enfurece y veng a la víctima matando al agresor. El que había sido salvado por una egipcia después mata a un egipcio. Al día siguiente, Moisés ve a dos hebreos que se pegan entre ellos e intenta reconciliarlos: “Amigos míos, sois hermanos ¿Por qué maltrataros uno al otro? Y el más fuerte le dice: “¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez de nosotros?, ¿Vas a matarme como mataste al egipcio?” Este hecho llegó a oídos del faraón que buscaba a Moisés para condenarle a muerte. Entonces Moisés huye y se va a refugiarse al país de Madián, tal vez para siempre.

## Zoom en el tema del mes

Dios no nos abandona, sino que nos trae la salvación.

Textos de referencia:

*La descendencia de Jacob: Éxodo 1, 1-7*

*Opresión de los israelitas: Éxodo 1, 8-22*

*Nacimiento de Moisés: Éxodo 2, 1-10*

*Fracaso de Moisés: Éxodo 2, 11-15*

*Historia de Moisés según Esteban: Hechos 7,17-44*

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

A veces se dice que no hay mal que por bien no venga. En nuestras vidas, o en las de nuestros conocidos, ¿ha habido incidentes o acontecimientos lamentables que han llegado a tener consecuencias

---

positivas? ¿Logramos percibir la Providencia de Dios en esos momentos? ¿Por qué decimos esto?

Al igual que Moisés, queremos participar en la construcción de una familia humana unida. ¿Cómo podemos hacerlo? No se elimina la violencia con un mayor grado de violencia. No se induce a un cambio de corazón desde arriba, sino poniéndose al mismo nivel que los demás. ¿No debería nuestra mirada cambiar de perspectiva al ver las cosas "desde abajo"?



## Acogida y encuentros

Para las comunidades del hemisferio Norte, este es el primer encuentro tras las vacaciones. Con toda la alegría del reencuentro, podemos comenzar con una canción o un juego para recordar los nombres de los demás.

**Juego:** Aprendamos a conocernos

**Material:** Una hoja de papel por cada jugador, todas del mismo tamaño y del mismo color.

Guiados por el organizador, cada quien dice su nombre en voz alta y lo escribe en una hoja de papel (o alguien se lo escribe). La dobla y la pone en el centro del círculo. Si varias personas tienen el mismo nombre, habrá que encontrar diminutivos o apodos. Cuando todos hayan escrito sus nombres, el organizador los mezcla y los distribuye por la sala. De uno en uno, todos cogen una hoja, leen el nombre (o alguien se lo lee) y se la llevan a su dueño. ¡Cuidado: después de tres errores, tienen que cumplir una penitencia!

Otra posibilidad sería que cada uno dijera si conoce el origen de su nombre, su significado, quién es su santo...

Luego, sin elegir a nadie, simplemente con las personas que tenemos al lado, formamos un grupito de tres. Seremos muy amigos todo el año.

En un corazón de cartulina escribimos una frase de bendición para cada amigo y se lo pegamos encima del corazón. Por ejemplo, "(Nombre) que el Señor te acompañe y te cuide a lo largo de este año" o "Sé testigo de las maravillas de Dios"... Esta bendición nos acompañará todo el año.



## Para compartir

Después del “Punto tiempo”, entonamos la canción elegida a principios del año que marcará el comienzo de cada encuentro. El responsable u organizador presenta el tema del año: vamos a emprender el camino con Moisés. El organizador puede leer el primer texto (el niño salvado de las aguas) o repetirlo en sus propias palabras.

### Mímica

Tras esta presentación, podemos darle vida al texto bíblico del nacimiento de Moisés (Ex.2, 1-10) Ver la propuesta de la mímica en los anexos, página.

## En pequeños grupos para compartir

Al igual que la madre de Moisés, los padres intentan salvar a sus hijos cuando sienten que están en peligro, pero necesitan de los demás para superar sus dificultades y su sufrimiento. Si estamos en un grupo de padres, podemos evocar los momentos difíciles que hemos vivido y decir lo que nos ha ayudado.

Mi discapacidad, la de mi hijo o amigo me han hecho descubrir dos mundos diferentes: el de la fuerza, belleza, y éxito social, y el de la pobreza, los límites y la debilidad.

- ¿Cómo experimento la división entre estos dos mundos?
- ¿La percibo como un acto de violencia en contra de mí, de mi hijo o amigo?
- ¿Respondo a esta violencia con más violencia?
- ¿Qué he descubierto?
- ¿Puedo recordar alguna ocasión en la que respondí con la paz y el perdón?

## El taller de los artistas

Podemos fabricar los instrumentos musicales para los tiempos de celebración y oración. (Ver página 96)



## Para orar

Al principio de la oración, cada quien viene a dejar al rincón de la oración el corazoncito que recibió durante la acogida, pidiéndole a Jesús que la bendición de nuestro amigo nos acompañe a lo largo de todo el año.

¿Para qué sirve esto?

Señor nuestro Dios, tu eres amor, tu eres Padre, entonces, ¿por qué sufre el niño abandonado? Tu nos has dado a tu Hijo, en la Cruz está cerca de todos los abandonados, volvamos nuestros ojos hacia Él cuando ya no sepamos que decir.

Señor nuestro Dios, en tu historia se ve la gloria y la caída, la contrición tiene su lugar, también el perdón, el ánimo y la esperanza. Pero no cabe el arrepentimiento.

La madre de Moisés no se arrepintió de habérselo confiado al río, Los discípulos no se arrepintieron de haber abandonado a Jesús en Getsemaní.

Tú eres el Señor que transforma el mal en bien, lo imposible en posible, las lágrimas en gritos de gozo. ¿De qué te serviría arrepentirte?

Enseñanos, Señor, a no lamentarnos por lo que sucede en nuestras vidas. Enseñanos, Señor, a no lamentarnos por lo que somos, enseñanos a no rechazar nuestras insuficiencias, enseñanos a dejar de lado las lamentaciones,

Así como Tú miras hacia otro lado cuando pecamos. Tú que eres nuestro Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

La oración de un pobre

*Jesús, en todo momento de mi vida, confío en ti.*



## Para celebrar

Creamos una pequeña orquesta con nuestros instrumentos : campanas, triángulos, platillos, flautas...

## La Carta de Fe y Luz

*Fe y Luz es un movimiento comunitario. Lo esencial reside en los lazos de confianza y amistad creados entre sus miembros, lazos que tienen su fundamento en Jesús y confluyen en Él. (III, 1)*

---

Octubre

# La zarza ardiendo





## La palabra del mes

Moisés huyó al desierto, lejos de su casa. Sin apoyos ni medios, se instala en el país de Madián. Tiempo indispensable de cuestionamiento, de profundización, de espera. En Madián, Moisés se relaciona con un sacerdote de allí, Jetró y se casa con su hija, Séfora.

Se convierte así en pastor, hombre casado y pronto en padre de familia. Su historia podría haber continuado así y parecerse a cualquier historia humana pero esto sería sin contar con Dios. Dios - acordándose del sufrimiento de su pueblo- le confía una misión. Incluso después del fracaso, Dios puede renovar una vida.

Los pasos de los nómadas siguen siempre las mismas rutas. Un día, los pasos de Moisés dejan la pista habitual. Cuando estaba apacentando el rebaño de su suegro, llega hasta una montaña en el Sinaí. Y aquí, Dios irrumpe en su vida. Un ángel de Dios se le aparece dentro de una llama de fuego en medio de una zarza. Cosa inaudita, esta zarza en fuego no se consume. “¿Por qué esta zarza no se consume?”, se pregunta Moisés, con un presentimiento indecible. Esta zarza ardiendo le parece el símbolo del origen de la vida. Nuestra vida se quema y se destruye. No acontece lo mismo que a esa zarza. Es como si Moisés entreviera la verdadera vida, la vida siempre nueva, la vida que viene de Dios.

Moisés da la vuelta a la zarza para ver donde está el secreto y entonces Dios le llama: “¿Moisés, Moisés!” ¿Cómo? En este desierto, adonde había huido y se había retirado lejos de todo, alguien conoce su nombre. “Quítate las sandalias” dice la voz divina. Hay que estar disponible para entrar en el misterio de Dios, para dejarse tocar por el Señor.

“Esta es una tierra santa”, añade la voz. ¿Cómo este lugar desolado, estas piedras y estos cantos, este lugar para los animales salvajes, este desierto en donde Moisés creía estar sólo y abandonado, puede ser una tierra santa, lugar de la presencia del Altísimo? Sí, porque no es Moisés quién busca a Dios, sino Dios quien viene al encuentro de Moisés. Y Dios le busca donde está. Todo lugar en el que Dios encuentra al hombre es una tierra santa.



---

¿Qué va a decir Aquel que viene al encuentro de Moisés? Él sabe que los hijos de Israel están en una situación insostenible. El Dios del amor y de la ternura abre su corazón a Moisés: *“He visto la miseria de mi pueblo y he oído sus gritos. Conozco las angustias que padecen”* (Ex 3, 7). *“Yo he visto, yo he oído, yo conozco”*, dice Dios. El verdadero Dios no es indiferente al sufrimiento de los hombres, de todos los hombres.

Ante la angustia, Dios actúa. Él va a enviar al pastor que Él ha escogido para llevar a los hijos de Israel hacia la libertad: *“Ahora, vete, le dice a Moisés, yo te envío. Haz que mi pueblo vaya a la Tierra prometida. Yo estaré contigo”* ¿Pero quién le envía? Moisés querría saber más. Dios, dueño del infinito, puede darle su nombre. Y lo que es más sorprendente: Dios dice su Nombre, porque se quiere comprometer y entrar en comunión: Dios dice: *“Yo soy el que soy”*. Y añade: *“Tú dirás a los hijos de Israel, ‘YAHWEH, el Dios de vuestros padres, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob me ha enviado a vosotros’. Es mi nombre por siempre”* (Ex 3, 14-15). El nombre dado a Moisés es misterioso. Se podría también decir, *“Yo soy el que será”*. Entendámonos.

*“Lo que soy, tu lo descubrirás en lo que seré y haré con vosotros a lo largo de vuestra historia”*. Moisés puede decir a los hebreos, *“‘El que es’ está conmigo y está también con vosotros”*. Moisés descubrirá poco a poco quién es Dios en su servicio a los hermanos a lo largo de toda la historia. Es un Dios que está a nuestro lado, presente de modo misterioso.

A pesar de eso Moisés se pregunta: *“¿Quién soy yo para ir al faraón y guiar a los hijos de Israel? Soy un pobre pastor perdido en medio del desierto. Dios contestó: “Mi gracia te basta. Mi poder es superior a la debilidad”. Moisés contestó: “Nunca el rey de Egipto nos dejará marcharnos. ¿Por qué me va a escuchar? Y además Tú sabes que yo no sé hablar. Tengo la boca pesada y mi lengua es torpe”*. Y Dios le dijo: *“¿Sabía hablar Adán cuando puso un nombre a los animales de la tierra? ¿Quién le ayudó a hablar? ¿Acaso no fui yo, el Señor? Tú hablarás si mi palabra está en tu boca. Y en cuanto a esta vara, cógela en la mano. Con ella harás cosas sorprendentes”*. Y Moisés se puso en marcha.

---

## Zoom en el tema del mes

Dios se revela como el que conoce nuestro sufrimiento.

Textos de referencia: *En el país de Madián: Éxodo 2, 16-22*  
*La zarza ardiendo: Éxodo 2, 23-4,17*

### Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

En los momentos de transición de nuestra existencia, puede ser útil estar solos y tomar un poco de distancia. ¿Por qué propone Fe y Luz momentos claves, como “retiros” y momentos de “encuentro”? ¿Cuál ha sido nuestra experiencia en esos momentos de nuestras vidas?

Dios no quiere que se oprima al ser humano. Al revelarse, al hablar de su naturaleza profunda, Dios nos dice que Él se ha percatado de la angustia de su pueblo. Es un Dios que se mantiene cerca y se preocupa por nosotros. El Dios que se revela en la Biblia es un Dios que conoce el sufrimiento de su pueblo. ¿Qué significa para nosotros esta afirmación bíblica?

¿Dónde se encuentra nuestra “zarza ardiente”? ¿Dónde se nos revela a nosotros el Señor? ¿Cuál sería la misión que Dios nos confía ahora, a título personal, como el movimiento de Fe y Luz?



### Acogida y encuentros

Cada persona es acogida por un miembro del Equipo de Coordinación, que le da un trozo de cartulina en el que aparece una “zarza ardiente” naranja. Le dice: “(Nombre), *Dios está contigo*”. Nos lo pegamos en la ropa, encima del corazón. (Ver el dibujo en la página 97)

---

## Para compartir



Después del “Punto tiempo”, entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro. El organizador lee el texto del mes o lo repite en sus propias palabras. Dios llama a Moisés en pleno desierto cuando menos se lo espera. Dios se revela como el que conoce nuestro sufrimiento y quiere llevarnos hacia una tierra santa, darnos una vida nueva.

El responsable presenta el bastón de Moisés, símbolo del apoyo que vamos a necesitar en nuestro caminar personal y como comunidad durante todo el año. Este bastón también es símbolo de la presencia de Dios, que siempre está con nosotros. Cada mes, lo decoraremos con un largo listón y un símbolo que nos recordará el tema del encuentro.

A continuación se puede dar vida a uno de los textos de referencia, por ejemplo el de la zarza ardiente (Ex 3, 1-12).

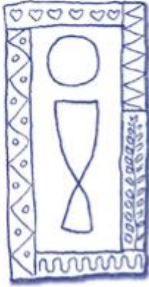
## En pequeños grupos para compartir

- ¿A veces siento la necesidad de aislarme, de romper con el ritmo cotidiano para comprender mejor mi vida? ¿Siento la necesidad, por ejemplo, de momentos de peregrinaje o retiros? ¿Qué es lo que me aportan?
- ¿Dios se me ha revelado? ¿De qué forma? ¿Qué es lo que me pide? ¿Qué es lo que le pide a mi comunidad?
- ¿Cuál es la misión que Dios me confía o que le confía a la comunidad?

Cada grupo elegirá una palabra o dibujará un símbolo que represente la misión de nuestra comunidad. Tras el tiempo de oración, colgaremos estos cartoncitos del bastón de Moisés utilizando el listón naranja.

## El taller de los artistas

Crearemos una gran pantalla para decorar el rincón de la oración con las ramitas que hemos traído. En el centro pondremos una gran vela rodeada de pequeñas velitas.



## Para orar

Se encienden todas las velas.

Podemos conseguir un gran trozo de tela naranja. Mientras que comienza la oración con una canción de Taizé, seis o diez personas sostienen dos lados del trozo de tela y lo agitan lentamente al ritmo de la canción para simbolizar las llamas de la zarza ardiente.

Este sentimiento de tu Presencia...

Mi Dios,

dígnate darme

ese sentimiento continuo de que estás aquí,

de que estás en mí y entorno a mí

Y, a la vez, permíteme sentir ese amor temeroso

que sentimos cuando estamos en la presencia de lo que amamos apasionadamente,

y que hace que estemos frente a la persona amada,

sin poder quitarle los ojos de encima,

con un gran deseo y la voluntad de hacer todo lo que le gusta,

todo lo que sea bueno para ella,

y con un gran temor de hacer, decir o pensar

algo que le disguste

o le haga daño...

En Ti, por Ti y para Ti.

Amén.

Charles de Foucauld

La oración de un pobre

*Háblame, Señor, que yo te escucho.*

## El bastón de Moisés

Hoy utilizamos el largo listón naranja para colgarle los pequeños trozos de cartulina con los símbolos que elegimos durante el tiempo para compartir.

---

## Carta de Fe y Luz

*Pero en Comunidad, no se puede olvidar a aquellos que permanecen al margen de la fiesta y quedan encerrados en su tristeza y en sus miedos. Estos también tienen su lugar en el corazón de Fe y Luz; han de recibir allí una atención particular, para que, progresivamente, conozcan la alegría y la paz que Jesús ha venido a traernos, aunque las dificultades y los sufrimientos subsistan. (1, 2)*

---

Noviembre

# Moisés, el liberador



---

## La palabra del mes



Aquí tenemos a Moisés enviado ante el faraón. ¡Adiós amigos, rebaños y tierras conocidas! Moisés abandona la soledad del desierto para meterse de lleno en el torbellino de la historia. Guiado por el espíritu de Dios se lanza a una aventura cuyo significado no puede ni siquiera imaginar. Él mismo ha conocido el fracaso, ha centrado de nuevo su vida en lo esencial, se ha encontrado con el Dios vivo.

Enviado por el Señor está preparado para enfrentarse con el faraón. Acompañado de Aarón, su hermano mayor, Moisés es recibido por el rey a quien declara solemnemente: *“Así dice el Señor, Dios de Israel: Deja salir a mi pueblo para que celebre para Mí una fiesta en el desierto”* (Ex 5,1). Petición extravagante a los ojos del faraón: *“¿Dejar marchar a los israelitas? ¡Ni hablar! De todas formas los esclavos no tienen dios. Yo no conozco al dios de vuestros padres. ¿Desde cuándo y sobre qué regiones del mundo reina?”*. Moisés intenta explicar lo inexplicable: *“Mucho antes de que existiera el mundo, existía el Señor, el Dios del universo. Él es quien ha hecho el cielo, la tierra, el mar y todo cuanto contienen. Él sólo es El que es”*. *“Si eso es verdad, que me dé una señal”*, continuó el faraón. Moisés se volvió entonces hacia Aarón cuya vara se transformó en serpiente. Al ver la serpiente el faraón soltó una carcajada: *“¿Pretendéis enseñar magia a los egipcios? ¿Eso es todo lo que puede hacer vuestro dios? El último de mis hechiceros puede hacer lo mismo”*. Y los magos de Egipto tiraron al suelo sus cayados que se transformaron en serpientes. Pero la serpiente de Aarón devoró a las demás. *“Vosotros no sois más que esclavos, se indignó el faraón. Os estáis inventando un dios para libraros de mi poder, pero no lo conseguiréis. Vais a ver quién es vuestro dueño y señor”*.

Siguieron discutiendo durante largo rato, pero no llegaron a ningún acuerdo. Será necesario que Dios cambie de táctica para convencer al faraón. Entonces multiplicará las señales y prodigios hasta diez: el agua del Nilo se volvió roja como la sangre y no se podía beber; las ranas invadieron el país; el ganado se infestó de úlceras; una plaga de langosta

---

devastó las cosechas, etc. Finalmente aparecieron densas tinieblas como nunca se habían visto. Fue como si el mundo hubiera vuelto al caos. Podemos imaginar los gritos y lamentos, el pánico y la angustia. Hasta diez veces advirtió Dios al faraón y por diez veces le concedió una tregua para que se arrepintiera; por diez veces le perdonó antes de castigarle. Pero el faraón siguió obstinándose.

Podemos comprender al faraón. Como todos los jefes políticos ve las cosas desde su punto de vista. Es inteligente, perspicaz, realista. Es posible que en algún momento haya estado dispuesto a dejar marchar a los hebreos, pero eso habría perjudicado muchos de sus intereses. El faraón está condicionado por su función y sus privilegios. Su reacción es comprensible, pero su rechazo es dramático: *“Yo no conozco al Señor y no dejaré marchar a Israel”* (Ex 5,2). El Faraón no quiere aceptar el punto de vista de Dios. Por ello se cierra... como también nosotros cerramos los ojos cuando corremos el riesgo de perder nuestros privilegios.

No entendemos muchas cosas de lo que ocurrió entonces, pero los hijos de Israel recordarán siempre que la promesa del Señor se hizo realidad: *“Yo os libraré de la esclavitud; por mi mano poderosa os libraré”* (Ex. 6,1). Dios quiere para su pueblo una existencia digna. Dios no quiere que seamos esclavos. Servirle es vivir en libertad.

## Zoom en el tema del mes

Dios no quiere que seamos esclavos.

*Textos de referencia: Dios promete a Moisés liberar a su pueblo: Éxodo 6,2-8  
El bastón de Aarón: Éxodo 7,8-13  
Signos y prodigios en Egipto: Éxodo 7,14 -11,10  
No olvidemos las maravillas del Señor: Salmo 78 (77)*



---

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

En el texto bíblico, el Faraón, cuyo nombre nunca se menciona, representa el poder en la tierra que se opone a la voluntad divina. Es el símbolo de los que ponen toda su confianza en los recursos humanos (el dinero, las armas, la tecnología, etc.). Es sobre todo el hombre que está encerrado en su universo egoísta, que no vela más que por sus intereses personales, su poder y su propio bien. ¿Qué parte de nosotros se parece al Faraón? ¿Y si si hubiésemos sido miembros de la corte del Faraón, habríamos tenido otro punto de vista? ¿Quién puede decir que nunca ha sido sujeto de prejuicios comunes, opiniones preconcebidas, la estrechez de miras, y su propio interés?

Dios le quita su pueblo al Faraón; estar al servicio del Faraón es una servidumbre, estar al servicio de Dios es una libertad. ¿Qué sería para nosotros el "servicio" a Dios, este servicio que debe remplazar la "servidumbre" del Faraón?



## Acogida y encuentros

Al llegar, cada quien es acogido por una persona que le venda los ojos y lo lleva a su lugar. Entonces le quita la venda y le dice "(Nombre) *Dios quiere que seas libre*". Después de haber acogido a alguien y antes de acoger a la próxima persona, se entona una melodía gozosa de acción de gracias al son de nuestros instrumentos.

## Para compartir

Después del "Punto tiempo", entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro.

Después de haber leído o repetido en sus propias palabras el texto del mes, el organizador nos recuerda que Dios nos habla a través de las señales en el día a día. Él quiere liberarnos de la esclavitud de nuestro egoísmo, de nuestras ideas, intereses y posesiones. Es la mano de Dios que nos salva. Dios quiere que tengamos una vida libre



---

y digna. Vivir en libertad significa servir a Dios y servir a los demás. Una vida de servicio no es cosa fácil, pero nos hace salir de nosotros mismos, nos abre el corazón y el espíritu. Nos permite acoger a los demás sin prejuicios, como bendiciones que Dios ha puesto en nuestro camino, símbolos de su presencia y amor.

Podemos hacer una lectura con mímica del salmo 78 (77).

## En pequeños grupos para compartir

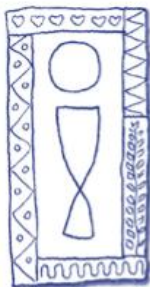
Dios quiere que tengamos una vida en libertad y dignidad. Cuando el pueblo hebreo era esclavo, su opinión no importaba. Dios les da dignidad y libertad.

- En el centro de mi comunidad, ¿Hay personas que, por alguna razón, no se puedan expresar?
- ¿Estoy lo suficientemente disponible como para escuchar lo que me tienen que decir?
- ¿Cómo las hago comprender que son importantes para la comunidad, Iglesia y sociedad?
- ¿Estamos encañonados al igual que el Faraón o bien somos testigos de su dignidad, de sus dones?

Cada grupo dibujará el contorno de una mano sobre un papel de color claro: es la mano de Dios que nos libera. Se colgará del bastón de Moisés al finalizar el tiempo de oración.

## El taller de los artistas

En una hoja en blanco, cada quien dibujará el contorno de su mano, la recortará y escribirá su nombre en ella. Durante la oración, los tríos que se formaron a principios del año vendrán a pegar juntos sus manos, unas al lado de las otras, sobre un gran papel azul oscuro para simbolizar el paso de la esclavitud a la libertad.



### Para orar

En camino  
Estar en camino  
Sé de dónde viene,  
¿pero cuál es el camino correcto?  
Hay decisiones que tomar en las encrucijadas de la vida.  
¿Tomo las decisiones correctas?

---

¿Me muestras el camino?  
¿Quién me acompañará?  
¿Mis amigos son verdaderos amigos?  
¿Adónde me llevará mi camino?

Señor, Dios mío,  
ábreme los ojos  
para que distinga el camino  
que Tú me propones.  
Ábreme los oídos  
para que escuche  
lo que es importante en mi vida.  
Ábreme la boca  
para que pueda pronunciar sin cesar  
palabras de agradecimiento.

En el seno de la vida, oraciones para los jóvenes.

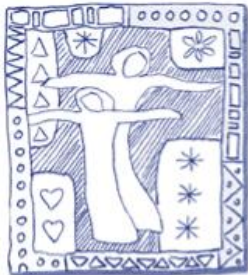
También podemos leer o repetir la palabra de las manos de Dios (ver página 94).

La oración de un pobre  
*Gracias, Jesús, por llevarme por un camino de libertad.*

## El bastón de Moisés

Con el listón azul oscuro se cuelga la mano de Dios que se dibujó durante el tiempo para compartir.

## Para celebrar



Juego: El bastón de Aarón

Formamos un círculo. Un jugador, que tiene los ojos vendados y un silbato, se pone al centro. Tras el primer pitido del silbato, el bastón pasa rápidamente de mano en mano. Tras el segundo pitido del silbato, el bastón se detiene. El objetivo es no tener el bastón en las manos cuando suena el silbato. El que tiene el bastón pasa al centro...

---

Variante:

También en círculo: en el centro está Aarón con su bastón. Llama a una persona y suelta el bastón. La persona que ha nombrado debe atrapar el bastón rápidamente antes de que caiga al suelo... si no, ¡tiene que hacer una penitencia!

## La Carta de Fe y Luz

*Fe y Luz da la posibilidad a cada persona con una discapacidad mental de ser reconocida como una persona única, de ejercitar sus dones y de descubrir la alegría de la amistad. (!)*

---

Diciembre

# Un Dios que habla





## La palabra del mes

En las antiguas mitologías hindúes o griegas los dioses viven aventuras extraordinarias. En la Biblia, Dios habla, se dirige al hombre y el hombre también puede hablarle: se entabla una relación.

Dios habla de muchas maneras. Dialoga con nosotros a través de la voz de nuestra conciencia, en lo más íntimo de nosotros mismos, en el fondo de nuestro corazón. Se revela en las maravillas de la naturaleza y en los misterios de la creación. Da a conocer su voluntad a través de personas inspiradas, hombres y mujeres, que son reconocidos como profetas: Elías, Amós, Oseas, Isaías, Jeremías, etc.

Moisés habla en nombre de Dios. En distintas ocasiones observamos la fórmula: *“El Señor llamó a Moisés y le dirigió la palabra: ‘Así hablarás a los hijos de Israel: les dirás...’* u otras expresiones parecidas. Pero aún hay más: también escuchamos la palabra de Dios leyendo la historia bíblica: a través de esta historia santa es Dios quien nos habla. Los que transmiten esta historia nos muestran que Dios estaba presente en los acontecimientos. ¿Quién, sino Él, es capaz de dirigir una historia semejante y de llevarla hasta su término? Abraham, Moisés, David y tantos otros no estaban simplemente animados por su propio impulso. La historia santa pone de manifiesto la forma que tiene Dios de actuar con los hombres y de revelarse a ellos.

Jesús habla como los profetas de otro tiempo pero, a la vez, es distinto de ellos. Jesús nos revela el misterio de Dios por sus palabras y sus gestos, por su muerte y resurrección. En Él la Palabra se convierte en una Persona. *“En distintas ocasiones y de muchos modos – dice la epístola a los Hebreos – habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo, a quien instituyó heredero de todo y por quien hizo los mundos”*.

Jesús es la Palabra de Dios. Jesús revela al Padre en todo lo que dice, en todo lo que hace, por todo lo que es. Nos dice quién es Dios a través de sus parábolas y de sus enseñanzas, pero también cuando

---

cura a los enfermos y lava los pies de sus discípulos, cuando entrega su vida y resucita a una vida nueva. Sólo Jesús, Verbo hecho carne, Hijo único *"lleno de gracia y de verdad"* (Jn 1,14, que cita Ex 34,6) puede revelarnos el auténtico rostro de Dios: verle, es ver al Padre (Jn 14,9).

En Navidad nuestros ojos contemplan a Jesús recién nacido. Él sólo nos dice de verdad quién es Dios, desde su nacimiento en el pesebre hasta el don de sí mismo en la cruz.

## Zoom en el tema del mes

Dios nos habla a todos, grandes y pequeños, de muchas distintas maneras.

Textos de referencia:

*Jesucristo es la palabra que viene de Dios: Juan 1,1-18*

*Dios nos ha hablado por su Hijo: Hebreos 1,1-4*

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

Dios nos habla de muchas distintas maneras: a través del esplendor de la creación, de las ocurrencias del día a día, los encuentros, nuestra propia conciencia... ¿Creemos que Dios nos puede hablar a través de lo que nos sucede en nuestras vidas? ¿De qué manera?

¿De qué forma nos revela Jesús a Dios? Jesús dice que Él es el "camino" que nos lleva hacia el Padre. ¿Qué significa esta expresión para nosotros?



## Acogida y encuentros

Al llegar, se nos acoge con canciones de Navidad. Nos reunimos en tríos. Cada uno de nosotros recibe una pequeña tira de papel blanco sobre la cual le escribimos algo a Jesús para agradecerle por su amor. Podemos darle las gracias por la belleza de la creación, una alegría en nuestra vida, un encuentro... Durante la oración, le llevamos nuestra acción de gracias a Jesús en el belén (nacimiento).



## Para compartir

Como de costumbre, hacemos el “Punto tiempo” y entonamos la canción que marca el principio del encuentro.

Al leer o reformular el texto del mes, el organizador recalca que nuestro Dios es un Dios que se ha hecho Palabra y que nos habla. Esto es lo que celebramos en Navidad: Jesús Verbo de Dios hecho hombre.

Podemos hacer una lectura muy solemne del prólogo del Evangelio de San Juan (1, 1-18). El capellán o la persona que haga la lectura lleva un alba blanca, se enciende una vela. Incluso si el texto es un poco difícil, su belleza y solemnidad tocarán todos los corazones.

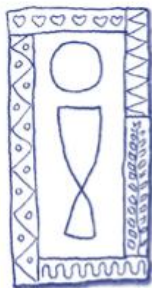
## En pequeños grupos para compartir

- ¿De qué forma me habla Dios? ¿Bajo qué circunstancias? ¿A través de qué acontecimientos en mi vida?
- ¿Me habla Dios a través de las personas? ¿De quién? ¿De qué forma?

## El taller de los artistas

Después de este tiempo para compartir, preparamos un belén viviente, con María, José, el niño Jesús, el buey y el asno. También tenemos las ovejas, los pastores, los ángeles.... La vestimenta es sencilla: un velo azul para maría, una capa oscura para José, una sábana blanca para los ángeles... También podemos hacer máscaras para el buey, el asno, las ovejas... (Ver página 98).





## Para orar

Cuando estemos todos listos, nos reunimos en el rincón de oración para formar el belén viviente. Dejamos al pie del pesebre nuestros papelitos de agradecimiento que hemos preparado durante el tiempo de acogida. Nos llenamos de gozo y cantamos una bonita canción de Navidad que nos conduce suavemente al tiempo de oración.

Podemos acompañar esta oración con gestos sencillos.

¡Es Navidad!

¡Ha nacido el Hijo de Dios!

Como los pastores, nos arrodillamos ante ti, Jesús,  
para darte gracias por estar entre nosotros.

¡Que alegría!

¡Es Navidad!

¡Ha nacido el Hijo de Dios!

Por ti, Jesús, el mundo entero baila de alegría,  
y los árboles de los bosques  
susurran la Buena Nueva.

Todos los habitantes de la tierra se regocijan.

¡Qué fiesta más maravillosa!

¡Esta noche es una noche de gozo!

Nadie debe estar triste,

¡porque Dios ha nacido en la tierra!

Ahora Tú nos dices:

ofrézcanle este gozo a todo el mundo,  
no sólo esta noche sino también mañana.

¡El gozo de esta noche es un regalo  
para todos los días de nuestras vidas!

¡Feliz Navidad!

¡Gloria a Dios en las alturas

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor!

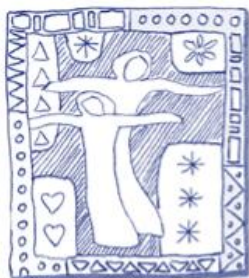
¡Amén!

---

La oración de un pobre  
*Gracias, Jesús por vivir en mi corazón.*

## El bastón de Moisés

Con el listón blanco del mes de diciembre, fijamos al bastón los papelitos de acción de gracias que preparamos durante el tiempo de acogida.



### Para celebrar

Intercambiamos pequeños regalos que hemos fabricado nosotros mismos mientras compartimos una merienda de celebración, si es posible.

## La carta de Fe y Luz

*Fe y Luz da a los padres un apoyo en su sufrimiento, les permite percibir mejor la belleza interior de su hijo. Muchos se vuelven, a su vez, punto de apoyo y de ayuda para otros padres hundidos por su sufrimiento y sus dificultades cotidianas. (1)*

---

Enero

# La travesía del desierto



---

## La palabra des mes



Para llegar a la Tierra Prometida los hijos de Israel tienen que atravesar el desierto. Muchos peligros les acechan: se agotan las provisiones, los odres se van quedando vacíos, surgen por todas partes adversarios inesperados. Resulta más difícil de lo que habían imaginado. Dudan, se hacen preguntas, piensan volver atrás. Es el momento de la prueba.

Apenas han salido de Egipto ya quieren regresar. Empiezan a despotricar contra Moisés: *“¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto! ¡Allí nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos pan en abundancia! ¡Vosotros nos habéis traído a este desierto para matarnos de hambre!”* (Ex 16, 3) Más tarde, en el desierto, volverán a quejarse evocando su vida en Egipto: *“¡Cómo nos acordamos del pescado, de los pepinos, melones y cebollas que comíamos en Egipto!”* (Num 11, 5)

Dios va a responder al clamor de su pueblo y le va a mostrar su cuidado. “Ellos obran como quienes son, dice a Moisés. Yo obraré como quien soy. Haré caer del cielo alimento para vosotros”. A la mañana siguiente el suelo del desierto estaba cubierto de una especie de granitos blancos que sabían a galleta de miel. Y empezaron a preguntarse unos a otros: *“Mann hou”,* que significa: *“¿Qué es esto?”*. “Es el pan que el Señor os da para comer”, respondió Moisés. Y a este alimento milagroso lo llamaron “maná”.

En el evangelio de Juan los judíos piden a Jesús que vuelva a hacer el milagro del maná para creer en Él. Pero lo que Jesús viene a ofrecer es otro tipo de alimento. Él es el pan que ha bajado del cielo, el pan que sacia a los que creen en Él. A sus contemporáneos, que le piden una señal, Jesús les declara: *“Yo soy el pan de vida. Aquél que viene a mí nunca tendrá hambre.”* (Jn 6, 35)

Prosiguiendo su marcha, los hijos de Israel instalan su campamento cerca de Refidín. Pero se quedan sin agua. Una vez más se ponen a recriminar a Moisés: *“¿Por qué nos has hecho salir de Egipto? ¿Es para dejarnos morir de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros rebaños?”* (Ex 17, 3) Los ánimos se exaltan hasta el punto que Moisés grita: “Rey del mundo, ¿qué debo hacer por este pueblo ingrato? Si seguimos así

---

terminarán lapidándome". Sin embargo, Moisés intercede por su pueblo y el Señor le dice: "Toma tu cayado, golpea la piedra y saldrá agua de ella". Y así fue. Moisés golpeó la piedra y brotó el agua.

Esta agua que Dios hace salir de la roca evoca el agua de la que Jesús hablará a una mujer de Samaria en su encuentro con ella junto al pozo de Jacob: *"Aquél que beba el agua que yo le daré, nunca más tendrá sed. El agua que yo le daré será para él una fuente de vida eterna"* (Jn 4, 14).

Pero aún hay más. Por si fuera poco, aparecen las terribles tribus amalecitas. ¿Cómo enfrentarse con ellas? Moisés no es un jefe militar. No es él quien va a tomar el mando de jefes armados. Da instrucciones al joven Josué, su ayudante, para que éste dirija el combate. Moisés permanece en oración en lo alto de una colina, con el cayado de Dios en la mano: "Rey del mundo, por mi mano, pero por tu fuerza, liberaste a tu pueblo. ¡Sea hoy tu fuerza la que dé la victoria, pues mi mano sin tu fuerza no es nada!" Y así *"cuando Moisés mantenía sus brazos en alto, Israel era el más fuerte; cuando los dejaba caer, Amalec era el más fuerte"*. (Ex 17, 12)....

Mientras Moisés persevera en oración, Dios da la victoria a su pueblo. Cuando desfallecía, los israelitas eran derrotados. Pero ¿cómo mantener los brazos en alto? Que por eso no quede: Moisés va a pedir ayuda para resistir. Aarón y Hur, uno de sus familiares, le sostendrán los brazos en alto. Maravillosa ilustración del poder de la oración y de la fidelidad de Dios. Mientras pongamos nuestra fe en el Señor, Él nos dará la fuerza para resistir y para triunfar del mal que nos acecha.

Jesús invita a sus discípulos a perseverar en la oración: *"Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá. Porque aquél que pide, recibe; el que busca, encuentra; y si alguien llama a la puerta, se le abrirá"* (Mt 7, 7-8)

Toda actividad humana se desarrolla en el tiempo. Fácilmente, con el paso del tiempo, el entusiasmo de los comienzos va desapareciendo y la esperanza pierde su impulso. En esos momentos es bueno recordar que el Señor sigue presente, incluso cuando parece ausente. En medio de las pruebas, los hijos de Israel se hacen la pregunta: *"Está el Señor en medio de nosotros, ¿sí o no?"* (Ex 17, 7) Es normal que todo creyente llegue a hacerse algún día la misma pregunta. Atravesar el desierto hace crecer en la fe.

---

## Zoom en el tema del mes

Dios nos acompaña en nuestro caminar.

Textos de referencia: *El regalo del maná: Éxodo 16*  
*El agua que surge de la roca: Éxodo 17, 1-7*  
*El combate contra los Amalecitas: Éxodo 17, 8-16*

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

Al principio, todo es fácil. Estamos llenos de entusiasmo. Es con el tiempo que las cosas se van volviendo difíciles. Y los hebreos llegan a preguntarse, “¿está Dios entre nosotros?”. Todo creyente, en los momentos difíciles de su existencia, se hace la misma pregunta. Esta pregunta no tiene que ver con la existencia de Dios sino con su presencia activa.

La oración fortifica nuestra acción y nos permite llevar a cabo lo que no podríamos hacer solos. El comportamiento de Moisés en la batalla con Amalec es ejemplar. A nosotros también se nos invita a perseverar en la oración. Y para perseverar, ¡tenemos que encontrar la manera de no bajar los brazos! Hay que perseverar, pero también conocerse.

Moisés obró por la unidad del pueblo de Dios. En el mes de enero se celebra la Semana de la unidad de los cristianos. Donde sea posible, intentaremos invitar a la comunidad a cristianos de otras denominaciones para que aprendamos a conocernos y le oremos juntos al mismo Señor.



## Acogida y encuentros

El grupo de acogida colocará algunos obstáculos en la entrada de la sala para acceder al círculo que formamos. Cuando todos estén sentados, el responsable de la comunidad le dará a cada uno un pedacito de pan diciendo: “*Ten fe, (nombre), Jesús camina contigo*”.



## Para compartir todos juntos

Después del “Punto tiempo”, entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro. El organizador lee el texto del mes o lo repite en sus propias palabras. Recalca que afrontar una nueva situación siempre va acompañado de dificultades. Cuando surgen las dificultades, siempre tenemos la tentación de pensar que todo estaba mejor antes.

Juntos podemos darle vida al texto del mes.

A través de este texto descubrimos la presencia de Dios en medio de las dificultades.

- ¿Cuando todo va mal, clamo al Señor, como lo hicieron Moisés y los hijos de Israel?
- ¿Cómo estar atentos a los que sufren y miran hacia el pasado?
- ¿Cómo acompañarlos hacia un camino de vida?

Moisés no duda en pedir ayuda para mantener los brazos levantados durante la oración.

- ¿Qué hago yo para no bajar los brazos?
- ¿Hay cosas que consideraba imposibles pero que han sucedido?

## En pequeños grupos para compartir

Se nos invita a perseverar en la oración. Por nuestra fe creemos que Dios escucha siempre nuestras peticiones y oraciones, pero no sabemos de qué manera responde a ellas.

- ¿Ya he vivido una experiencia de desierto en la cual me sentí abandonado?
- ¿Qué o quién me ayudó? ¿Fue una persona? ¿Un encuentro? ¿Una oración?
- Al igual que Moisés, ¿sé pedir ayuda (y aceptarla) cuando la necesito?
- ¿Acojo la respuesta de Dios incluso si es imprevisible? ¿Incluso si no es la respuesta que yo esperaba?

En un papelito celeste, cada quién escribe el nombre de una persona que le ha ayudado y por la que queremos dar gracias. Colgaremos estos papelitos del bastón de Moisés.



## Para orar

Cada quién tiene su propio desierto  
que atravesar

Señor, Dios nuestro,  
en el desierto de nuestras relaciones,  
guíanos hacia el encuentro con el otro.  
En el desierto de nuestras soledades,  
muéstranos tu presencia.

En el desierto de nuestras inquietudes,  
enseñanos a confiar en tu misericordia.  
En el desierto de nuestras dudas,  
ayúdanos a conservar nuestra fe en ti.  
En el desierto de nuestras frustraciones,  
consuélanos.

En el desierto de nuestras debilidades,  
recuérdanos que estás aquí.  
Dios de toda la creación,  
escucha la oración de tus hijos.  
Sólo Tú eres nuestra esperanza,  
Dios por los siglos de los siglos.

¡Amén!

La oración de un pobre

*Jesús, tu estás conmigo en los momentos difíciles.*

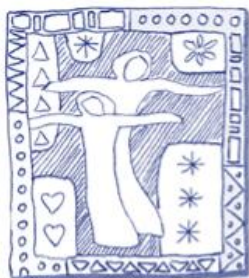
## El bastón de Moisés

A un largo listón negro le engrapamos el nombre de las personas por  
las que queremos dar gracias.

## El taller de los artistas

Algunos miembros de la comunidad pueden pintar el paisaje de un  
desierto sobre una sábana blanca: dunas, palmeras, pirámides, algunos  
camellos, el sol, un gran cielo azul. Otros pueden trazar y recortar las  
huellas de sus pies. Pegaremos estas huellas alrededor de nuestro  
fresco para simbolizar nuestra travesía por el desierto. (Ver modelos,  
página 98).





## Para celebrar

Si es posible, compartiremos galletitas con sabor a miel, que tienen el sabor del maná que Dios le envió a su pueblo.

Juego: Me voy de viaje.

Nos sentamos en círculo. De uno en uno, todos van diciendo qué objeto o animal indispensable se llevarían consigo si partiesen al desierto. Luego, el primer jugador dice qué haría con ese objeto. Por ejemplo, si ha elegido un sombrero, se lo pone en la cabeza. Seguidamente, todos los jugadores deben llevar su objeto de la misma manera: "Yo pondría mi tienda de campaña sobre mi cabeza, yo pondría mi camello sobre mi cabeza...". Pasamos al objeto del segundo jugador, y así se continúa. Para que el juego sea divertido, hay que animar a los participantes a elegir objetos originales.

## La Carta de Fe y Luz

*Fe y Luz cree que la persona débil y con discapacidad puede convertirse en fuente de unidad en la sociedad y en cada Iglesia, lo mismo que entre las Iglesias y las naciones. (1, 5)*

---

Febrero

# Dios sella una alianza con su pueblo





## La palabra del mes

Los hijos de Israel prosiguen su marcha y penetran en el desierto del Sinaí. Instalan sus tiendas frente a la montaña de Dios conocida, según algunas tradiciones, como Monte Horeb, la montaña en la que Dios se había revelado a Moisés. Allí es donde Dios va a manifestarse ahora a todo el pueblo, y será un encuentro decisivo. Dios llama a Moisés desde lo alto de la montaña porque quiere entrar en alianza con su pueblo.

En la antigüedad los reyes establecían a veces entre sí tratados de alianza, en los que se prometían no iniciar hostilidades y, al mismo tiempo, ayudarse en caso de ataque. También existen alianzas entre personas, con finalidades comerciales o para la explotación de tierras, que tienen un valor jurídico. Otro tipo de alianzas humanas van más lejos e implican un verdadero compromiso de vida, como en el caso del matrimonio, ese vínculo único entre un hombre y una mujer. A menudo, la conclusión de dichos contratos iba acompañada de gestos simbólicos, como el intercambio de regalos, la erección de una estela o la celebración de un banquete.

En el Sinaí es eso lo que ocurre, pero allí hay algo nuevo en la historia de la humanidad: es Dios quien, por amor, quiere establecer una alianza con los hombres. En tiempos lejanos Dios ya había concluido una alianza con Noé. Era una alianza de paz con toda la humanidad, e incluso con todos los seres vivos, puesto que se extendía a ganados, aves y animales salvajes: “Aunque las malas intenciones ocupen el corazón del hombre, prometía Dios, ya no habrá más diluvios” (Gn 9,8-15) Sin embargo la maldad no desapareció de la tierra. Entonces Dios hizo alianza con un solo hombre, Abraham, para que su bendición alcanzara a todos los hombres (Gn 12,3; 15,18). En el Sinaí tenemos la prolongación de esta promesa. Por mediación de Moisés, Dios propone ahora su alianza a todo el pueblo: *“Si oís mi voz y guardáis mi alianza, seréis mi pueblo elegido. Sí, el mundo entero me pertenece, pero vosotros seréis un pueblo elegido para servirme”* (Ex 19,5-6).

---

¿Por qué obra así Dios? Él mismo se presenta: *“Yo soy el Señor, tu Dios. Yo soy quien te saqué de la casa de esclavitud”* (Ex 20,2). El que quiere entrar en alianza con los hombres no es un dios de las fuerzas naturales que no se preocupa de lo que afecta a los seres humanos. Es un Dios libre, a quien no se puede manipular para ponerlo a su servicio, pero es también un Dios que quiere la libertad para sus hijos, un Dios que une su propio destino al de su pueblo.

Con la salida de Egipto los hijos de Israel vieron lo que el Señor había hecho por ellos. Ahora reconocen que Dios quiere su bien y están dispuestos a observar las leyes inscritas en el libro de la Alianza. Para sellar dicha Alianza se ofrece un sacrificio de terneras. *“Un día, piensa Moisés, comprenderán que el Señor prefiere el amor a los sacrificios y que la justicia es más importante que la inmolación de animales”*. Luego, con un gesto propio de la consagración, rocía el altar y al pueblo de Dios con un poco de sangre, una vez que se hubieron comprometido a poner en práctica las Palabras de la Alianza. Un banquete de comunión viene a sellar este acuerdo entre Dios y su pueblo. Aarón, sus hijos y setenta Ancianos comen en presencia de Dios y podrán dar testimonio del acontecimiento: Dios ha concluido una alianza con su pueblo.

Esta alianza llegará a su plenitud con Jesús. Durante la última cena que tomó con sus discípulos con ocasión de la Pascua, Jesús declaró: *“Esto es mi sangre, la sangre de la alianza, derramada por todos los hombres”* (Mt 26,28; Mc 14,24). En cada celebración eucarística oímos estas palabras de Jesús que nos recuerdan la antigua alianza del Sinaí. Ya en su tiempo, el profeta Jeremías había hablado de una nueva alianza que tendría lugar al final de los tiempos. Para los cristianos, esta *“nueva alianza”* se realiza en la persona de Jesús (Lc 22,20 y 1 Cor 11,25). Con la venida de Cristo al mundo, la alianza de amor entre Dios y el pueblo de Israel se extiende en adelante a todas las naciones. Todos los hombres están invitados a entrar en esta nueva Alianza.

---

## Zoom en el tema del mes

Dios forja una alianza con nosotros por amor.

Textos de referencia: *La alianza en el Sinaí: Éxodo 19-24*  
*La nueva alianza: Jeremías: 31,31-34*

### Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

Dios le ha dado a Fe y Luz la misión de dar testimonio, en el mundo y para el mundo, de los valores que Jesús nos ha revelado: la complementariedad de dones y necesidades, la unidad y la armonía en la diversidad, el inestimable valor de cada persona y, por encima de todo, amar a los demás como Dios nos ama. En nuestras comunidades, nos esforzamos por vivir plenamente esta verdad: cada persona es preciosa, querida y amada.

Como miembros de Fe y Luz, tenemos una misión en el seno del movimiento: ser fieles al don que hemos recibido. Pero nosotros tenemos una misión que va más allá de nuestras comunidades, provincias e incluso de nuestra familia internacional. Fe y Luz va a contra corriente del mundo moderno y no basta con estar al servicio de nuestras comunidades. Podemos retomar las palabras que Dios le dirige a su Servidor: *“Te convierto en luz de las naciones para que mi salvación llegue hasta el último rincón de la tierra”* (cf. Isaías 49, 6) El mundo necesita que vivamos fielmente nuestra vocación.



## Acogida y encuentros

Es la fiesta de la Luz<sup>6</sup>. Al llegar, recibimos un pequeño corazón amarillo en el que se ha escrito: "Que la Luz de Cristo brille en tu corazón". Escribimos nuestro nombre en el corazón. Se les habrá pedido a todos que traigan una velita cada uno, y la deberán colocar en el rincón de oración.

## Para compartir

Después del "Punto tiempo", entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro. El organizador lee el texto del mes o lo repite en sus propias palabras. Dios hace con su pueblo una alianza de amor y de paz. En la Biblia, hay distintos tipos de alianzas. Podemos imaginarnos varias imágenes que reflejen las diferentes formas que puede tener una alianza.



- ¿Qué tipo de relaciones tejemos en Fe y Luz?
- ¿Podríamos decir que son relaciones de alianza?

## En pequeños grupos para compartir

Al hacer alianza con nosotros, Dios nos da una misión. Nos llama a ser testigos de lo que hemos recibido, a ser "luz para el mundo", a poner nuestros dones al servicio de los demás.

- ¿Por qué es importante Fe y Luz?
- ¿El mundo nos necesita? Concretamente, ¿qué le podemos aportar?
- ¿Qué dones he recibido? ¿Cómo puedo hacerlos crecer?
- ¿Cómo llevarles a los demás esta luz que se me ha dado?

En el corazoncito que recibimos al llegar, escribimos el nombre de una persona (o de un lugar) a quién le queramos llevar esta luz, dando testimonio de la alianza y del amor que reina en nuestra comunidad.

<sup>6</sup> ¿Por qué se eligió el 2 de febrero?, texto disponible en la Secretaría Internacional o en el sitio web de Fe y Luz Internacional: <http://www.foietlumiere.org/site/espanol/136.mv>



## Para orar

Todas las velitas que hemos traído están encendidas. Nos sorprende ver que todas son diferentes y que iluminan nuestro rincón de oración. En una canasta, ponemos nuestros corazones para ofrecérselos al Señor.

Señor, Creador y protector de todo lo que está vivo, tu has cerrado una Alianza con Noé con el símbolo del arcoíris.

Le has prometido a Abrahán una descendencia tan numerosa como los granos de arena y las estrellas.

Tú has liberado a tu Pueblo, lo has conducido a través del mar y luego le has dado tu Alianza en el Sinaí.

Tú te has declarado solidario con todo lo que vive.

Bendices toda tu creación

Mediante tu Hijo Jesucristo, nos asocias a tu Alianza.

Por su sangre vertida y su cuerpo herido ahora, nos recuerdas tu Alianza.

La renuevas una vez más por nosotros.

Danos la fuerza de vivir esta Alianza, de recibirla como una bendición.

Tú que eres Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Podemos terminar la oración con una celebración de compromiso, de alianza.

La oración de un pobre

*Jesús, Tú eres la luz de mi corazón.*

## El bastón de Moisés

De un largo listón amarillo colgamos los pequeños corazones utilizados durante el tiempo para compartir.

---

## El taller de los artistas

Decoramos la pequeña silueta que se nos ha dado. (ver el modelo en la página) Ponemos todos los dibujos lado a lado en la pared o en el suelo. Todos se toman de la mano: ¡es la rueda de la alianza!



### Para celebrar

Juego: ¿Quién soy?

Material: Una hoja de papel por participante con su nombre escrito en ella.

Cada quién elige una hoja y vuelve a su lugar. (Tendrán que cambiar de hoja si eligen su propio nombre). Todos tenemos un papel con el nombre de otro jugador. El organizador llama a una persona que deberá describir las cualidades, los dones, las costumbres de la persona cuyo nombre está en su papel. Los demás tienen que adivinar de quién está hablando. El que da la respuesta correcta recibe un aplauso, pasa al centro del círculo y comienza la descripción...

## La Carta de Fe y Luz

*Se intensifica la amistad cuando se toma el tiempo de estar juntos. Entre reunión y reunión, a los miembros de la Comunidad les gusta encontrarse en grupos pequeños de dos o tres: se cuentan su vida, sus miedos, sus sueños, su esperanza... Rezan, se ayudan, se divierten, comparten una comida o cualquier otra actividad que alimente la amistad: es el tiempo de la "fidelidad", también llamado el cuarto tiempo. (1, 4)*



---

Marzo

El becerro de oro:  
pecado y perdón





## La palabra del mes

Hacia cuarenta días y cuarenta noches que Moisés estaba en lo alto del monte. ¡Una ausencia demasiado larga para los hijos de Israel! Era como si Dios los hubiera abandonado. Se reunieron ante Aarón y le pidieron que fabricara un becerro de oro: « *Israel, este es tu Dios, exclamaban, el que te sacó de Egipto* ». Y después de haberle ofrecido holocaustos y sacrificios, la gente comió y bebió abundantemente y comenzó a divertirse. ¡Qué apostasía! ¡Qué perversión! La alianza apenas acababa de establecerse y ya la idolatría entraba en el corazón de la gente. ¿Cómo Dios no va a encolerizarse contra este pueblo? Moisés, por su parte, intentaba calmar el enfado divino: *“Señor, por qué vas a desahogar tu furor contra tu pueblo, al que sacaste de Egipto con tu mano poderosa? Acuérdate de tus servidores, Abraham, Isaac e Israel. Aplaca el ardor de tu ira y renuncia al castigo que merece tu pueblo”*. ¿Pero qué va a pasar?

Moisés descendió del monte. El asunto era muy serio. Para que los hijos de Israel entendieran lo que habían hecho, Moisés rompe las tablas de piedra – las dos tablas sobre las que estaban escritas las palabras de la Alianza – y destruye él mismo el becerro de oro. Después, interroga a Aarón para que le explique lo que ha sucedido. Aparentemente Aarón no tiene nada especial que decir ni que explicar. De manera sorprendente ¡él mismo había visto cómo el becerro salía del fuego! Moisés no puede creerle y sin embargo quiere ser solidario con su pueblo intentando un nuevo diálogo con el Señor: *“Señor, este pueblo ha cometido un pecado monstruoso, pero te ruego que perdones su pecado...”* Y gracias a la oración de Moisés, Dios perdonó a su pueblo. Solo los verdaderos culpables fueron castigados. Hay hechos que no podemos aceptar ni tolerar. Lo mismo ocurre con Dios. ¿No es verdad que la misericordia del Señor es mayor que nuestros pecados?

Sin embargo Moisés tiene una gran preocupación. *“¿Dios no va a cansarse de “este pueblo obcecado”? (Ex 32,9) ¿Querrá continuar andando delante de nosotros? ¿Verdaderamente habitará entre nosotros? Es un momento dramático. Nunca Moisés se había sentido tan decepcionado. Y es justo en este momento cuando Dios viene a*

---

reconfortarle. En la hendidura de la roca Dios le deja entrever su gloria. Moisés puede entonces volver a subir al Sinaí con nuevas tablas de piedra y recibir de nuevo las Palabras de la Alianza. El Señor se revela verdaderamente como *“el Dios clemente y compasivo, paciente, lleno de amor, lento a la cólera, rico en misericordia y en fidelidad ”* (Ex 34,6). A pesar del pecado de los hombres, la alianza no se romperá. Cuando Moisés descendió del Sinaí, su rostro brillaba. Dios acompañará a su pueblo en su marcha por el desierto. Y habitará en medio de ellos.

Una leyenda: Moisés interroga al Señor: “ Rey del mundo, el cielo es tu trono y la tierra la tarima para tus pies. ¿Cómo podremos construirte un santuario suficientemente grande para que habites en medio de nosotros?”- “Yo pido al hombre su medida y no la mía, dice Dios. Seis planchas al norte, seis al sur, seis al occidente y seis hacia el oriente bastarán; porque mi grandeza puede encerrar al infinito y puede, si yo quiero encerrar la nada.” – “¿Y cómo ofrecerte sacrificios? ¿Las bestias de nuestros rebaños y los frutos de nuestros campos pueden acaso gustarte? ¿Todas estas ofrendas no son acaso ya tuyas?”- “Yo pido al hombre su medida y no la mía, dice el Señor. Un cordero por la mañana y un cordero por la tarde bastarán; y comeréis su carne. Porque no deseo ofrendas sino un corazón que desee ofrecérmelas. Escucho al desgraciado que me suplica. Miro con compasión al que pone en práctica mi Palabra.” Y Moisés reunió a toda la Asamblea de Israel y le dijo: “Dios os ha perdonado. Ahora quiere regalaros su presencia. No necesita una mesa puesta, El, que puede dar de comer a todo el mundo; no necesita velas encendidas, El, que ilumina el universo; no necesita un trono, El, que se sienta en el trono para siempre. Vosotros le ofrecéis lo que le pertenece, pero cada una de vuestras ofrendas le hará sentirse más cercano a vosotros”.

Y los hijos de Israel se pusieron a construir una Morada para el Señor. Ahí es en donde se le presentarán los dones y las ofrendas. Se utilizarán los mejores materiales porque nada es demasiado bello en comparación con la Gloria de Dios. En el interior había un arca recubierta de oro y en su extremo dos ángeles de oro. En esta arca, que se llama “Arca de la Alianza”, Moisés colocó las dos tablas de piedra con la Ley, signo de la presencia divina. Un día, el Verbo de Dios, Dios mismo, *“lleno de gracia y de verdad”* plantará su morada entre los hombres (Jn 1,14).

---

## Zoom en el tema del mes

El perdón de Dios es mayor que el pecado.

Textos de referencia:

*El becerro de oro: Éxodo 32-34 o Deuteronomio 9, 7-10,22*

*La construcción del santuario: Éxodo 35, 4-38,20*

*El arca de la alianza: Éxodo 37, 1-9 y Deuteronomio 10, 1-5*

*El verdadero culto: Isaías 66, 1-4*

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

Al crear un becerro, los hebreos abandonaron el verdadero Dios y se fabricaron un Dios a su medida. Incluso ahora nos sigue sucediendo; aunque no fabricamos ídolos de metal, seguimos transformando a Dios en ídolo. Dios se convierte en un ídolo cuando su nombre es utilizado para defender nuestros intereses y nuestras ideas. Nuestra oración se vuelve idolátrica cuando le pedimos a Dios que satisfaga nuestros caprichos personales y nuestros deseos egoístas. Construimos un becerro de oro cuando ponemos nuestra fe en lo que hacemos y emprendemos, incluso si lo hacemos en nombre de Dios. ¡A Dios sea dada toda la gloria, y no a la obra de nuestras manos!

Nos creamos con facilidad falsas imágenes de Dios. De hecho, no basta con afirmar la existencia de Dios. También debemos preguntarnos: “¿Dónde está tu Dios? ¿Cómo es Él? ¿Con quién está? ¿A quién se acerca?” ¿Cómo podemos convertirnos para estar más cerca de Dios de lo que Él espera?

Nos encanta participar en peregrinajes y caminar hacia “lugares santos”. ¿Qué experiencias de este tipo hemos tenido? ¿De qué manera nos ha ayudado a comprender y vivir mejor nuestra fe? También sabemos que Dios no está encerrado en los lugares santos, por muy venerables que sean y por mucha historia que tengan. En la historia del Éxodo, Dios camina con su pueblo. ¿Qué significa esta afirmación? ¿De qué manera nos acompaña Dios en nuestras vidas?



## Acogida y encuentros

El capellán o el responsable de la comunidad acoge a los que van llegando imponiéndoles las manos y diciendo: "*(Nombre) Dios te quiere dar su perdón*". Luego les da una flor de papel en la que escribirán sus nombres. Estas flores simbolizan el perdón que Dios nos quiere dar. (Ver página).

### Para compartir

Después del "Punto tiempo", entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro.

El organizador lee el texto del mes o lo repite en sus propias palabras. Subraya hasta que punto el perdón de Dios es mayor que nuestros pecados. No reconocer nuestros pecados es privarnos de recibir el perdón. Dios es perdón y misericordia. No está vinculado a un lugar específico y nos acompaña durante nuestro largo caminar.



Podemos darle vida al diálogo entre Moisés y Dios (Éx 32, 7-14), inspirándonos del texto del mes.

En pequeños grupos para compartir

Dios es rico en gracia y en fidelidad.

- ¿Estoy seguro que Dios siempre me quiere perdonar cuando me vuelvo hacia Él?
- ¿Puedo hablar de alguna experiencia en la que perdoné o fui perdonado?

Dios acompaña al pueblo en su caminar a través del desierto.

- ¿De qué forma me está acompañando actualmente? ¿Puedo dar un ejemplo de esto?

Ahora Dios quiere darnos su presencia.

- ¿Dios está presente en mi vida? ¿Cuándo? ¿De qué forma?
- ¿He visto su presencia en alguien más o cuando sucedía algo?

Cada grupito recibe una flor de papel como la que se nos dio al llegar, con la frase "*¡Dios mío, gracias por tu perdón!*". Las ataremos al bastón de Moisés con un listón.



## Para orar

Para comenzar o terminar el tiempo de oración, podemos organizar una celebración penitencial para vivir plenamente el perdón que Dios nos quiere dar.

Perdónanos como nosotros perdonamos

Padre, nada es tan difícil  
como ofrecer un verdadero perdón,  
sobre todo a las personas cercanas a nosotros

que nos han hecho sufrir de verdad.

¡Es tan difícil perdonar!

Se nos ocurren muchas excusas:

“¿Yo tengo que ser el primero?

¿Vale realmente la pena?...”

Nos cuesta perdonar.

¿Es incluso posible hacerlo?

Padre, nosotros sabemos que la reconciliación y el perdón  
sólo pueden venir de ti.

Concédenos por tanto la gracia de tu perdón,

la fuerza para reconciliarnos

con los que viven bajo el mismo techo que nosotros,

con los que están lejos.

Haznos amar incluso a nuestros enemigos.

No permitas se acueste que el sol

mientras tengamos rencor o cólera en nuestros corazones.

Danos la gracia del primer paso

y te seguiremos.

Cardenal Godfried Daneels

La oración de un pobre

*Jesús, permíteme acoger tu perdón.*

## El bastón de Moisés

Con el largo listón violeta, fijamos al bastón las flores que hemos  
preparado durante el tiempo para compartir.

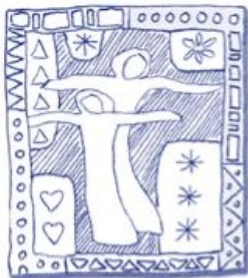
---

## El taller de los artistas

Marca libros para llevarse a casa.

Material: cartón grueso (16 x 5 centímetros), marcadores, pintura...

Cada quién decorará el marca libros de acuerdo con lo que le haya llegado al corazón durante el encuentro: pueden ser las flores del perdón, una cruz, o sencillamente un "gracias"...



## Para celebrar

Juego: Moisés dice (basado en el juego "Simón dice")

El organizador les pide a los participantes que hagan el gesto correspondiente a la orden que se les da, siempre y cuando la orden vaya precedida de las palabras "Moisés dice". La persona que hace el gesto sin que se haga esta precisión sale

temporalmente del juego. El organizador decide si comenzar o no la orden que da con un "Moisés dice".

Por ejemplo:

- Pónganse el Arca sobre los hombros. Atraviesen el Jordán. Deténganse.
- Caminen. Recojan una piedra. Toquen la trompeta.
- Den un giro. Levanten los brazos.
- Retrocedan...

## La Carta de Fe y Luz

*En las familias en las que existen antiguas querellas, que nunca han logrado perdonar, la reconciliación se opera con frecuencia en los momentos de prueba. Se olvidan los agravios, caen los rencores. La comunión en la cruz prepara la resurrección en el amor fraterno reencontrado. Del mismo modo puede ocurrir entre cristianos pertenecientes a diferentes confesiones y que se reúnen en torno al más pequeño, al rechazado, al que está, en ocasiones, amenazado incluso en su vida. (1, 5)*

---

Abril

La Pascua:  
el paso del Mar Rojo







## La palabra del mes

Era el primer mes de la primavera. Moisés convocó a los Ancianos y les dijo: « Tomad un cordero por familia y ofreced el sacrificio de Pascua al ponerse el sol. La cintura ceñida, los pies calzados y bastón en mano, comeréis la carne asada al fuego, con panes ácidos y hierbas amargas, el pan de la liberación y las hierbas de la esclavitud. Esa noche será para vosotros y para vuestros descendientes una gran fiesta, la fiesta del Señor, una institución perpetua para todas las generaciones ». Los hebreos hicieron como Moisés les había indicado, y en familia asaron el cordero en el fuego. Una oración alegre y confiada se elevó al Señor: *“¡Aleluya! Dad gracias al Señor porque es bueno, porque eterna es su misericordia”*. Y el perfume de la Pascua se extendió por toda la tierra.

Moisés dijo al faraón: *“Así habla el Señor: Mi hijo, el unigénito, es Israel. Deja salir a mi pueblo para que me sirva”* (Ex 4,23). Finalmente el faraón lo aceptó. Enseguida, los hijos de Israel se pusieron en camino por el desierto. Dios caminaba con ellos para indicarles el camino, durante el día bajo la forma de nube, por la noche bajo la forma de una columna de fuego. ¿De qué manera se podría evocar mejor la presencia de Dios para hacer comprender que Él es el que se esconde y se revela al mismo tiempo? ¿Cómo expresar mejor nuestra fe en un Dios que nos guía en la luz y en las tinieblas, en la felicidad y en la adversidad?

El camino directo hacia el país de Canaán, la ruta del norte, es muy peligrosa. Está protegida por grandes fortalezas. El pueblo puede descorazonarse ante las dificultades que le esperan. Por eso Dios elige otro camino que pasa por el mar Rojo. Los hijos de Israel acababan de ponerse en marcha y ya el faraón lamentaba haberlos dejado salir. En seguida montó su propio carro y se puso a perseguirlos con todo su ejército. Cuando vieron delante de ellos el mar y detrás el faraón y la armada egipcia, los hebreos tuvieron mucho miedo y gritaron a Moisés: *“¿Qué nos has hecho? Era casi mejor servir a los egipcios que morir en el desierto”*. ¿Qué puede hacer Moisés? Intenta tranquilizar a los fugitivos, no como un jefe de guerra que busca arengar a sus tropas, sino como un profeta que habla en nombre de Dios: *“¡No tengáis*

---

miedo! El Señor está cerca de los que le invocan. ¡El nos libraré de los enemigos!” Esta es la fe de Moisés, una fe que da fuerza en el momento de la prueba: “Es el Señor el que luchará por vosotros. ¡Vais a ser testigos de cómo nos salva!”

Y así fue como Dios salvó a su pueblo. Hubo un gran combate como en los orígenes del mundo, cuando el soplo de Dios planeaba sobre las aguas y separó la tierra firme para que la vida pudiera nacer. En la creación, las grandes aguas primitivas - las fuerzas del mal que pueden inundar la tierra - fueron dominadas por Dios. De la misma manera, en el mar Rojo el Señor dominó las aguas, las movió y las separó en dos partes. Hizo pasar a su pueblo a una vida nueva. Es como un nuevo nacimiento, un bautismo que se confirma en la fe: “*El pueblo reconoció que el Señor es grande. Confió en el Señor y en su servidor Moisés*” (Ex 14,31). Y los hijos de Israel unieron su fe a la de Moisés para cantar al Dios que salva, al Dios “*sublime en santidad, temible en proezas, autor de prodigios*” (Ex 15,11). Con una alegría indescriptible, Miriam tomó en sus manos un tambor y todas las mujeres detrás de ella danzaban y tocaban el tambor. Cuando Dios nos ayuda a atravesar la muerte, a vencer la muerte, el camino se convierte en danza.

Una leyenda: Mientras los hijos de Israel entonaban sus cánticos los ángeles se pusieron también a cantar. Pero Dios les interrumpió diciendo: “¿Qué pasa? Mis hijos, los egipcios, se ahogan en el mar y vosotros ¿os ponéis a cantar? Son quizá enemigos de los hebreos pero son también seres humanos. ¿Cómo se puede cantar cuando mueren seres humanos?” Los hijos de Israel acaban de escapar de la muerte y Dios les permitía cantar. Pero no a los ángeles, que se callaron, mientras que Israel acababa su cántico.

Los cristianos recordarán esta historia, que se renueva en cada fiesta de Pascua. En el momento en el que Jesús muere en la cruz, según nos cuenta el cuarto evangelio, se inmolaban en el Templo de Jerusalén los corderos para la cena pascual (cf. Jn 19, 14). Todo esto ocurrió para que se cumpliesen las escrituras (Jn 19,36): Jesús, Él mismo, es el Cordero pascual que quita el pecado del mundo y nos pone en plena comunión con Dios (Jn 1,19).

Así como en el pasado el pueblo de Israel atravesaba el Mar Rojo para caminar hacia la libertad, hoy, con Cristo Resucitado, somos liberados

---

del pecado y de la muerte para entrar en la vida de Dios. Por nuestro bautismo hacemos la experiencia de pasar a una vida nueva. San Pablo lo dice maravillosamente bien: *“Unidos a Cristo Jesús por nuestro bautismo, en su muerte hemos sido bautizados. Por el bautismo hemos sido sepultados con Cristo en su muerte, para que así como Cristo ha resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva”* (Rm 6, 3-4).

## Zoom en el tema del mes

Con Jesús resucitado, pasamos a tener una nueva vida.

Textos de referencia:

*El rito de la Pascua: Éxodo 12,1-14*

*El paso del Mar Rojo: Éxodo 14,5-15,21*

*La gran oración de acción de gracias: Salmo 136 [135]*

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

Pascua quiere decir “paso”. En los tiempos de Moisés, Dios pasó para liberar el pueblo y hacer que atravesaran el mar Rojo. Al cruzar el mar, el pueblo de Dios pasó de la esclavitud a la libertad.

Al celebrar la cena pascual con sus amigos cercanos, Jesús le da un nuevo sentido a esta antigua fiesta que conmemoraba la liberación de Egipto. Ahora, celebramos la Pascua, este “paso” de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida, junto con Él. Al resucitar, Jesús de hecho pasó a la vida nueva, a la vida en plenitud que Dios les quiere dar a todos sus hijos. La Pascua no es sólo una celebración judía, es también una celebración cristiana. Incluso podríamos decir que es la gran celebración cristiana.

Los primeros discípulos de Jesús se convirtieron en testigos de la resurrección: se encontraron con el Resucitado y pudieron vivir una experiencia pascual. *“Yo les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, quedará infecundo; pero si muere dará fruto*

---

*abundante*" (Jn 12, 24). ¿Qué significan estas palabras para nosotros? ¿Hemos tenido experiencias similares o hemos sido testigos de cómo otras personas pasan por esto? ¿Se puede decir que experimentar la prueba, el sufrimiento, el rechazo o la enfermedad para encontrar la alegría de vivir, la esperanza, la salud, en pocas palabras, entrar en una nueva vida, constituye una experiencia pascual? ¿Qué nos ayuda a vivir el gozo de la Resurrección? ¿De qué forma nos ayuda la vida en Fe y Luz a entrar en lo que es el misterio pascual?



## Acogida y encuentros

Llegamos todos vestidos como para una fiesta. El Equipo de Coordinación acoge a los que llegan diciendo: "*¡Cristo ha Resucitado, Aleluya!*" a la vez que les entregan una velita encendida a cada uno. Después de esto, iremos a colocar las velitas en nuestro rincón de oración y nos quedaremos un minuto en silencio para permanecer en presencia de Jesús resucitado.

Dejaremos las velitas encendidas por la mayor cantidad de tiempo posible, para simbolizar la columna de fuego, y encenderemos incienso, para crear la columna de humo, símbolo de la presencia de Dios entre nosotros.



## Para compartir

Después del "Punto tiempo", entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro. El organizador presenta el tema leyendo el texto del mes o repitiéndolo en sus propias palabras. Tenemos tela blanca y azul. De seis en seis, agarramos las orillas de las telas y las agitamos suavemente al ritmo de la música, como olas en el mar, mientras cantamos el salmo 136 (135). Entre cada estrofa, decimos todos juntos: "Porque es eterno su amor".

---

En pequeños grupos para compartir

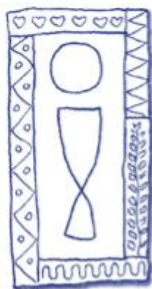
Al hacer que su pueblo atravesase el mar Rojo, Dios los hace pasar a una vida nueva. Con Jesús resucitado, pasamos con Él de la muerte a la vida.

- ¿De qué forma puede el gozo de la Pascua transformar mi vida?
- ¿Quién puede ayudarme a vivir de este gozo? ¿De qué forma?
- ¿Cómo puedo transmitírsela a los demás?

En un trocito de cartulina dorada, escribimos "¡Cristo ha resucitado, Aleluya!" Colgaremos estos papelitos del bastón de Moisés.

## El taller de los artistas

Crearemos el sepulcro vacío de Jesús que decorará el rincón de oración. (Ver página).



### Para orar

Todas las velas están encendidas y una vez más encendemos incienso para simbolizar la columna de fuego y la columna de humo.

¿Dónde está el Resucitado?

¿Dónde veremos a Cristo  
sino en las comunidades reunidas  
àa celebrar su muerte y Resurrección

y la gran alegría que representan para el mundo?

¿Dónde escucharemos a Cristo,  
sino a través de las comunidades  
que anuncian su palabra de liberación  
mediante actos de perdón y de paz?

¿Dónde brillará el rostro de Cristo  
sino a través de las comunidades  
que viven verdaderamente según su Espíritu  
y practican su Evangelio día tras día?

¡Señor Jesús,  
envíanos en nuestros caminos cotidianos!  
¡Sí, envíanos a ser benevolentes,  
a prestar atención,

---

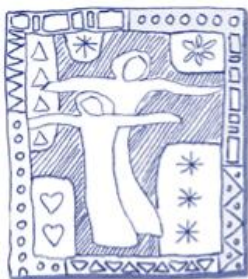
a mostrarnos solidarios,  
trabajar por la dignidad,  
tomarnos el tiempo para orar  
de modo que a través de nuestras vidas  
vivas según el Evangelio,  
puedan ver el rostro de Cristo Resucitado  
nuestros hermanos y hermanas de estos tiempos!

Revista "Prier" – abril 2007

La oración de un pobre  
*Jesús, tú que estás vivo, haz que yo también viva.*

## El bastón de Moisés

Con un largo listón dorado, colgamos los cartoncitos que preparamos durante el tiempo para compartir.



## Para celebrar

Inventémonos un baile de la comunidad que sea muy alegre y activo, para bailar a la vez que cantamos y tocamos la pandereta al igual que Miriam y las hijas de Israel cuando atravesaban el mar Rojo.

### Juego: Radio Pascua

El que lleva el juego le toca el hombro a un participante que debe cantar una canción de Pascua. Cuando le vuelve a tocar el hombro, deja de cantar. Le hace lo mismo a otro participante. No se pueden repetir canciones. El que canta una canción repetida o tarda más de cinco segundos en encontrar una canción, tiene que cumplir una penitencia. ¡Si un jugador es muy bueno, el que lleva el juego le puede tocar el hombro dos veces !

## La Carta de Fe y Luz

*Fe y Luz cree en las palabras de San Pablo: "... Mas Dios eligió lo necio del mundo para confundir a los sabios, lo débil para confundir a los fuertes..." (I Cor 1, 27). (II, 1)*

---

Mayo

# El regalo de la ley





## La palabra des mes

¿Por qué, pregunta un día el Rabí Josué ben Levi, los hebreos no tomaron la ruta del norte? Habrían llegado muy rápidamente a la Tierra Prometida. Se puede comparar a un rey que quería dejar su herencia a su hijo. Se decía a sí mismo: "Mi hijo es demasiado pequeño. Apenas sabe leer y escribir. Si le dejo hoy todos mis bienes, ¿sabrá conservarlos? Voy a esperar a que crezca en fuerza y en sabiduría". De la misma manera Dios se dijo a sí mismo: "Los hijos de Israel son todavía como niños. Quiero enseñarles primero a conocer y a practicar mi Ley. Cuando hayan aprendido a guardar mis preceptos y mis mandamientos, les daré la Tierra Prometida".

Así fue como Dios dio sus preceptos y sus mandamientos en el monte Sinaí. Durante tres días, el pueblo y sus jefes se fueron preparando: era necesario prepararse dignamente para entrar en presencia de Dios y recibir su Ley. Se acercaron y se mantenían erguidos al pie de la montaña. La montaña estaba en llamas, quemada desde lo más abajo hasta lo más alto de la cima, y se la veía entre las tinieblas de una gran humareda. Entonces Dios habló. En medio del fuego y del silencio se escuchó una voz. Los Israelitas la oían pero no veían nada, ni percibían ninguna forma. Dios comunicaba su Palabra.

Lo primero de todo Dios recordó lo que había hecho por su pueblo: *"Yo soy el Señor tu Dios, el que te sacó de Egipto, de aquel lugar de esclavitud"* (Ex 20,2). Porque la Ley de Dios se da a hombres libres. Los esclavos no conocen la ley. La Ley se da para que los hombres vivan en libertad y para evitar que vuelvan a la esclavitud. Y Dios continuó diciendo: *"Yo soy el Señor tu Dios, no adores ni sirvas a otros dioses."* El pueblo debe servir al verdadero Dios y no correr detrás de ídolos fabricados por los hombres. Solo el Señor es Dios, un Dios eterno y compasivo, generoso en gracia y en verdad. *"No profanes mi nombre, dijo también el Señor, pues sobre mi nombre descansa el mundo. Acuérdate del sábado para santificarlo. Honra a tu padre y a tu madre, pues si honras a los que te han creado, honras también a tu Creador"*.

Después de haber hablado de las relaciones que el hombre debe establecer con Él, el Creador, Dios continúa hablando de las relaciones



---

entre los hombres, de los deberes de cada uno con los demás. “No mates, pues el Señor tu Dios es el dueño de la vida. No robes. No mientas. No tengas envidia...” ¿Por qué no robar en una sociedad en la que todo respira deseos de robar? ¿Por qué no matar en un mundo entregado a la violencia? Porque Dios quiere para los hombres una sociedad en la que se pongan en práctica la justicia y el derecho, un mundo en el que los hombres no sean esclavos de sus pasiones, en donde se pueda confiar unos en otros, un mundo en el que cada uno sea reconocido y respetado.

Y cuando Dios hubo dictado todos sus mandamientos, preguntó: “Israel, ¿quieres aceptar la Ley, esta Ley que hoy te entrego, que es camino de vida y que te dará la felicidad?” Y el pueblo respondió unánimemente: “Todo lo que el Señor ha dicho, lo pondremos en práctica”. Y Dios preguntó de nuevo : “Israel, quieres aceptar mi Ley toda entera, con sus trescientas sesenta y cinco prohibiciones, tan numerosas como los días del año, y sus doscientas cuarenta y ocho prescripciones, tan numerosas como los miembros del cuerpo humano?” Y todo el pueblo respondió: “¡Sí!, ¡Sí!”

Jesús no ha venido para abolir la Ley de Moisés. Ha venido para cumplirla y para darle su sentido último. Jesús clarifica el sentido de la Ley con su mandamiento más importante: *“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todo tu espíritu. Este es el mayor, el primero de mis mandamientos. Y he aquí el segundo, que es tan importante como el primero: Ama a tu prójimo como a ti mismo”* (Mt 22,37-38). Para vivir según la esta nueva ley, los creyentes necesitan la fuerza del Espíritu. La fiesta judía de Pentecostés, cincuenta días después de la Pascua, conmemora el don de la Ley. La fiesta cristiana celebra el don del Espíritu Santo.

## Zoom en el tema del mes

Recibir el Espíritu para vivir según la nueva ley.

Textos de referencia: *Los diez mandamientos: Éxodo 20, 1-17*  
*El don de la Ley: Deuteronomio 4, 5-14*  
*Elige la vida: Deuteronomio 30, 11-20*  
*Pentecostés: Hechos 2, 1-11*

---

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

Dios no impone la ley. La ley representa el consentimiento a la alianza y se inscribe en el marco de dicha alianza. Hay que interpretar la ley a la luz de la declaración divina: *"Yo soy el Señor, tu Dios, el que te sacó de aquel lugar de esclavitud"*. Dios les prescribe su ley a los esclavos que acaba de liberar para que puedan realmente vivir en libertad. ¿Qué representa la Ley de Dios para mí?

Cuando se habla de "mandamientos" de Dios, con frecuencia pensamos en el legalismo, en prohibiciones y limitaciones. En la Biblia, se nos dice que Dios nos da la ley para que seamos felices (Dt 4, 40). Para el salmista, poner en práctica la ley de Dios es un programa de vida y de alegría: *"La ley del Señor es perfecta, da consuelo al hombre"* (Sal 19, 8); *"Amo tu voluntad, Dios mío, llevo tu ley en mi interior"* (Sal 40, 9); *"Yo me deleito en tu ley"* (Sal 119, 70). ¿Por qué es esto así?

El Dios de la alianza ama al ser humano. Si queremos servir a este Dios, debemos respetar y preocuparnos por los seres humanos, todos los seres humanos, especialmente los más débiles.

### Acogida y encuentros



Las personas encargadas de la acogida cantan un himno al Espíritu Santo. Al llegar, las personas se unen al pequeño coro para acoger a los demás. Cuando haya llegado todo el mundo, el responsable le da a cada uno una palomita de papel en la cual está escrito uno de los mandamientos del amor. Le dice: *"Recibe el Espíritu Santo para guardar en el corazón los mandamientos del amor"*. (Ver página 100).



### Para compartir

Después del "Punto tiempo", entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro.

El organizador presenta el tema leyendo el texto del mes o repitiéndolo en sus propias palabras. Subraya que se nos ha dado la ley como un camino

---

de vida para ser libres y felices. Para vivir según esta nueva ley, necesitamos del Espíritu Santo.

El tema del año pasado era “Palabras de Dios para ser felices”:

- ¿Cuál es la palabra o cuáles son las palabras de Dios que se me han quedado en la mente?
- ¿Por qué?

Podemos hacer dibujos de escenas que muestran la dureza de los corazones de las personas sin Dios y lo contrario, es decir, las personas que viven según la nueva ley. Escribiremos una frase de infelicidad y otra de felicidad. Por ejemplo:

- Amarás y adorarás con todo el corazón a un solo Dios.
- Cada domingo, celebramos la Pascua del Señor.
- No matarás, sino que respetarás la vida humana.
- Que tu testimonio sea verdadero; habla bien de tu prójimo.
- Mira a tu prójimo sin codiciarle los bienes; mira lo que puedes compartir con él.

...

En pequeños grupos para compartir

Dios nos envía el Espíritu Santo para ayudarnos a elegir entre las palabras de infelicidad y las de felicidad.

- ¿Qué palabra de Dios me cuesta más cumplir? ¿Ir a misa o al servicio religioso el domingo? ¿No sentir envidia? ¿No hablar mal de los demás? ...
- ¿Por qué?
- ¿Qué cosas me pueden ayudar? ¿Orar, pedir perdón...?
- ¿Me ha pasado algo que me haya cambiado el corazón?

Cada grupo elegirá unas palabras de felicidad que intentarán vivir de manera especial hasta el próximo encuentro (¡o para siempre!). Las escribirán en una palomita de papel.

## El taller de los artistas

Con barro, plastilina, ... podemos hacer modelos de las tablas de la ley, o hacer algo que simbolice al Espíritu Santo. Decoraremos el rincón de oración con nuestras pequeñas esculturas.



## Para orar

Podemos encontrar gestos sencillos para acompañar la oración.

### Pentecostés

Señor, Dios nuestro,  
envía tu Espíritu  
sobre jóvenes y viejos,  
hombres y mujeres,  
arriba y abajo, al este y al oeste.

Envía tu fuego  
a los corazones,  
a las bocas,  
a los ojos,  
y a las manos de las personas.

Envía tu aliento  
a los que creen,  
a los que dudan,  
a los que aman,  
a los que están solos.

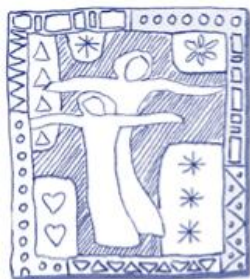
Esporce tu perfume  
sobre lo que se dice,  
sobre lo que se calla,  
sobre las lenguas  
y los cantos de las personas.

Aquí y ahora,  
envíanos tu Espíritu.

Tú que eres Dios por los siglos de los siglos.  
¡Amén!

Escrito por F. Cromphout

La oración de un pobre  
*Jesús, haz que yo viva de tu Espíritu.*



## Para celebrar

Juego: Reconozco tu voz

Los jugadores comienzan a caminar en círculo alrededor de "Don Pepe", que tiene los ojos vendados. Cuando quiere, "Don Pepe" golpea el suelo con su bastón (o palo de escoba). Los jugadores se detienen. "Don Pepe" señala a los jugadores con su bastón y dice "¡Hola, don Paco!". El jugador que ha sido señalado responde, sin cambiar su voz: "¡hola, don Pepe!". Don Pepe tiene que reconocer quién es don Paco. Si descubre quién es, cambian de lugar, y si no, elige a otra persona.

## La Carta de Fe y Luz

*Jesús ha venido a anunciar la buena nueva a los pobres. Estos son amados del Padre. Jesús da su vida por sus ovejas. Las alimenta con su Cuerpo. Jesús está presente en nuestros encuentros y en nuestras celebraciones. Nos ayuda a vivir una vida de Comunidad en el amor y la fidelidad. Lo encontramos de modo particular en la oración, en la Eucaristía y (o) otras celebraciones religiosas. (1, 3)*

---

Junio

# El pastor de su pueblo





## La palabra del mes

La vida de Moisés toma un giro decisivo en la escena de la zarza ardiendo: Dios le envía en misión al faraón para hacer salir de Egipto a los hijos de Israel. Esta llamada le sorprende cuando trabajaba para su suegro. Pastor de ovejas para un extranjero, Moisés llevaba los rebaños de ovejas y de cabras por el desierto. Y Dios le da una nueva misión. Pronto, será pastor del pueblo de Dios. Será él quien guiará a sus hermanos y hermanas desde Egipto hasta el Sinaí y desde el Sinaí a las fronteras de la Tierra Prometida.

Una leyenda: Un día, en el país de Madian, mientras Moisés llevaba una vida tranquila de pastor se le escapó una oveja pequeña del rebaño. Moisés la siguió corriendo hasta un lugar escarpado y allí la encontró bebiendo en un manantial de agua: "Pobre oveja, no sabía que tenías tanta sed, le dijo Moisés con mucha dulzura. ¡Huías para beber! ¡Debes de estar muy cansada después de esta carrera!" Y Moisés la tomó, se la echó en la espalda y la condujo de nuevo al rebaño. Entonces Dios dijo: "Puesto que ha tenido tanta compasión por una ovejita, llevándola en su espalda para que no se canse, seguro que tendrá piedad de mi pueblo y podrá llevarlo en su corazón a pesar de sus resistencias y sus murmuraciones".

Pues efectivamente numerosas fueron las resistencias y las murmuraciones. Desde el principio de la aventura el pueblo no cesaba de lamentarse y de quejarse, y esto duró hasta su llegada al país de Edom. En todas las dificultades que surgieron - opresión del faraón, falta de comida, riesgos de combates, obstáculos en el camino - no faltaron nunca los gritos y las resistencias, las lamentaciones y el mal humor. Es como si Moisés tuviera que llevar en sus espaldas a todos sus hermanos, con sus defectos y sus continuas recriminaciones. A imagen de Dios Moisés debe aceptar a los hombres tal y como son, sin negar sus enfados y sus preocupaciones, sus pequeñeces y sus fragilidades.

En todos estos episodios Moisés permanece tranquilo, humilde, con gran confianza. Salvo una vez,...en la que se cansa porque no puede

---

más: *“¿Por qué, dice al Señor, quieres tan mal a tu servidor? ... ¿Acaso soy yo quién ha concebido a este pueblo, acaso soy yo quien le ha dado la vida, para que me digas: ‘Llévalo en tu corazón como se lleva a un niño pequeño?’”* (Núm 11,11-12). Dicho de otra manera, Moisés se hace el abogado de su pueblo. En Egipto, cuando la situación se agrava y que el faraón ordena una gran opresión sobre el pueblo, Moisés llega a enfadarse con Dios: *“Señor, ¿por qué maltratar a este pueblo? ¿Por qué me has enviado? Tu no haces nada para liberar a tu pueblo ”* (Ex 5,22-23). Durante la marcha por el desierto, en Cadés, le recuerda a Dios su juramento y su misericordia. Dios se ha comprometido y no puede abandonar a su pueblo: *“Perdona una vez más el pecado de tu pueblo. Desde que salió de Egipto siempre le has perdonado”* (Núm 14,19). Moisés asume lo que está pasando en su pueblo. Es solidario hasta el final, y llega incluso a jugárselo todo, dispuesto a ver que su nombre quede borrado para siempre del Libro de la Vida (Ex 32, 32).

En la vida cotidiana, ser pastor no es nada fácil. Moisés debe afrontar los problemas que plantea la vida en el desierto y cuestiones para las que no está preparado: falta de agua, de pan, ataques de los enemigos, mordeduras de serpientes. Moisés debe hacer reinar la justicia. Le plantean conflictos que ha de solucionar. Escucha y juzga; interpreta y explica la Ley, condenando a veces, reconciliando muy a menudo. En alguna ocasión se enfada: *“Pueblo de cabeza dura, ¿cuándo os quedaréis satisfechos? ¿Cómo voy a soportaros? ¿Cómo voy a bendeciros ?”* De la mañana a la noche, Moisés se encuentra rodeado de peleas y de gritos. Nunca se hubiera imaginado algo así, con tantas cosas materiales que arreglar, tantos problemas materiales que resolver. ¿Podrá continuar así mucho tiempo?

Viendo esta situación, Jetró el Madianita, que tenía la costumbre de guiar los rebaños, le puso en guardia: *“Moisés, si continúas de esta manera no podrás ir muy lejos. Escúchame. Instruye al pueblo para la oración y para las fiestas. Diles que amen a su pareja, que eduquen a sus hijos, que curen a los enfermos, que sean honestos y conciliadores. Pero para juzgarles elige hombres de renombre, que sean sabios y posean la verdad. Estos hombres serán jueces para Israel, y tú, tú serás su juez”. Y Jetró concluyó diciendo: “Aligera así tu carga y que la compartan contigo. Si haces esto, y si es lo que Dios te ordena, podrás mantenerte bien. Y todo el pueblo por su parte podrá volver a su casa en paz”* (Ex 18,23).



---

Moisés aceptó la lección de su suegro. No, está claro que no debe ocuparse de todo ni querer solucionar todos los asuntos. Al principio pensaba que debía controlarlo todo. Desde ahora sólo las cuestiones importantes deberán llegarle a él. Jetró le ha enseñado algo importante: que debe aprender a delegar. De ahora en adelante, Moisés recordará este momento como algo crucial en su vida, justo cuando estaba a punto de abandonarlo todo: "*¿Cómo he podido pensar que sería capaz de llevar solo toda la carga y arreglar vuestros problemas, dificultades y disputas?*", se preguntaba (Dt. 1,12). Sabio consejo el que le ha dado el Madianita que tomó el camino de vuelta a su país. Así Moisés aprendió a descargarse de ciertas responsabilidades, a confiar en los demás y a pedir ayuda a los otros. ¡Y este buen consejo le vino de alguien que era miembro de su pueblo!

Moisés es verdaderamente el pastor de su pueblo. Si Moisés puede actuar así y ser un buen pastor, es porque se preocupa verdaderamente por cuidar a cada persona. Y también porque ha aprendido a contar con los demás. Es quizá, y sobre todo, porque no se siente solo. En realidad es el Señor el verdadero pastor de su pueblo. Como canta el Salmo 77, Moisés es el pastor del pueblo, pero lo hace en nombre del Señor: "*Como un pastor guía a su rebaño, así guiabas a tu pueblo por la mano de Moisés*".

## Zoom en el tema del mes

El buen pastor conoce a todos los miembros de su rebaño y comparte sus responsabilidades.

Textos de referencia: *La institución de los jueces: Éxodo 18,13-27*  
*La oración de Moisés: Éxodo 32, 30-35*  
*Salmo 23 (22): El Señor es mi pastor.*

---

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

El joven Moisés entra en escena como todo un líder, con toda la fuerza y violencia que le da su generosidad. Pero el Señor necesita un pastor diferente para su pueblo. ¿De qué forma nos puede inspirar y ayudar el ejemplo de Moisés?

El buen pastor debe estar cerca de todos pero no tiene que hacerlo todo, no tiene que ocuparse de todo. Debe poder delegar y confiar en los demás, descubrir las cualidades de los demás para que toda la comunidad participe. ¿Qué opinan sobre el pasaje de la institución de los jueces? ¿Cómo deberíamos delegar? ¿Cómo deberíamos pedir ayuda?

Volvamos a leer el Salmo 23 (22) que nos dice: "El Señor es mi pastor". Orémosle a Jesús, el "Buen Pastor", el pastor verdaderamente digno de ese nombre, el que conoce a sus ovejas, que a la vez lo conocen a Él, el que da su vida por sus ovejas (Jn 10, 1-30).



### Acogida y encuentros

El equipo de acogida le da a cada persona que va llegando, la imagen de un corderito (ver página 100) mientras le dicen: "*(Nombre), el Señor es tu pastor*".

### El taller de los artistas

Rompecabezas (puzle) para el tiempo para compartir (ver página 100).



### Para compartir

Después del "Punto tiempo", entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro.

El organizador presenta el tema leyendo el texto del mes o repitiéndolo en sus propias palabras. Moisés está dispuesto a todo, pero el Señor necesita un pastor diferente para su pueblo.

Juntos podemos volver a vivir el texto del mes. Ver la propuesta en la página.

Luego leemos el Salmo 23 (22): "*El Señor es mi pastor*".

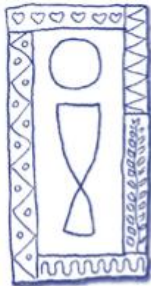
---

En pequeños grupos para compartir

Un buen pastor necesita estar rodeado de personas en quienes puede delegar ciertas tareas. No es perfecto ni tiene todos los dones que hay. Cada miembro de la comunidad tiene un don. Solamente cuando estamos todos juntos podemos hacer un buen trabajo.

Vamos a identificar el don de cada miembro de la comunidad. Desperdigamos las piezas del rompecabezas preparado por el Equipo de Coordinación o en el taller de los artistas al centro del círculo. Cada quien toma una pieza y se la entrega a la persona a quien le corresponde. Cuando todos hayan recibido una pieza del rompecabezas, uno tras otro vamos diciendo los dones que hemos recibido. Ahora volvemos a armar el rompecabezas: ¡ahora que todas las piezas están juntas, vemos más claramente la riqueza de lo que somos como comunidad!

- ¿Qué puedo notar ahora que se ha terminado el rompecabezas?
- ¿Cómo puedo poner mi don al servicio de la comunidad?
- ¿Qué me pide Jesús que haga?



## Para orar

Como introducción, tenemos este "fioretti":

*La santa Margarita María le dice a Jesús: "No soy digna de todas estas revelaciones, no deberías haberme elegido, soy muy pobre." Y Jesús le responde: "Si hubiese encontrado a una persona más pobre que tú, la hubiera elegido a ella."*

Señor, nuestro Dios, tu nos pides a todos continuamente, que con nuestras voces y dones únicos construyamos una comunidad de amor, que opongamos la paz a la guerra, el amor al odio, la unión a la desunión, la acogida a la exclusión.

Tu elección no es la de los humanos.  
Tú eliges primero a los pobres,  
a las personas que reconocen su pobreza,  
que no tienen tal o cual habilidad,  
pues la pobreza no es sólo la pobreza material,

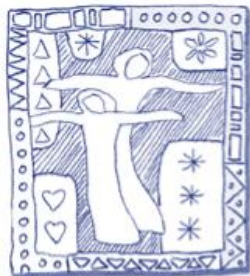
---

sino el estar despojado, ser impotente, sentirse desfavorecido.

Jesús, tu llamado es siempre diferente,  
y sin embargo tu objetivo es siempre el mismo:  
es un gran llamado a crecer en el amor,  
a hacer que crezca el amor entre nosotros y en el mundo.

Cada llamado es diferente, cada llamado es único,  
Pero Tú nos llamas a todos, allí donde estamos, en la situación que  
estamos,  
a entregar nuestras vidas.  
Tú que eres Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén.

La oración de un pobre  
*Jesús, Tú eres mi pastor.*



## Para celebrar

Juego: La pequeña cabrita enferma

Nos sentamos en círculo. Un jugador imita a una cabrita herida (bala desesperadamente, cojea...). Se agacha frente a uno de los jugadores. Este le debe acariciar la cabeza y decir tres veces "*pobre cabrita enferma*" sin reírse. Si se ríe, toma el lugar de la cabrita. Si no se ríe, la cabrita va donde otro jugador. ¡La cabrita tiene que hacer gestos graciosos para tener éxito!

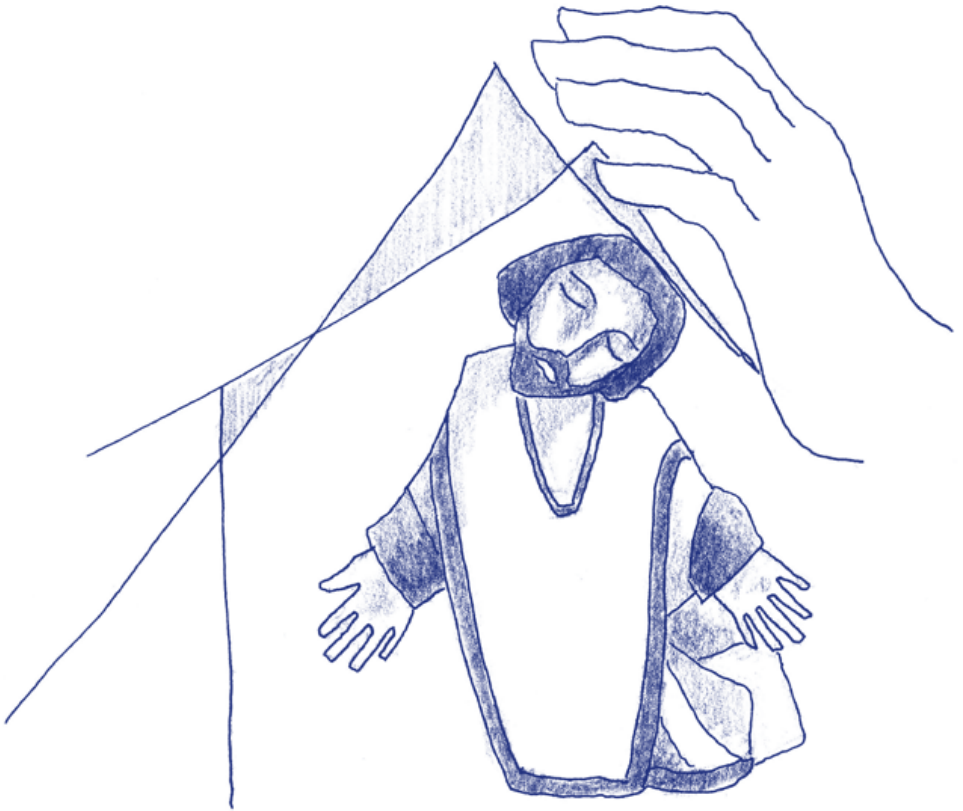
## La Carta de Fe y Luz

*Para vivir su fe, toda persona, aún la más discapacitada, tiene necesidad de encontrar verdaderos amigos y así crear juntos un ambiente cálido en el que cada uno pueda crecer en la fe y en el amor. (II, 2)*

---

Julio

# El servidor de Dios





## La palabra del mes

*Moshé Rabbenou*, "nuestro Maestro Moisés", le llama la tradición judía. ¿No es acaso el personaje más importante del Antiguo Testamento? Pero, ¿por qué es grande?, ¿por qué es importante? Es la grandeza del "hombre más humilde que haya existido en la tierra" (Núm 12,3). ¿Es acaso él el que ha

liberado a los hijos de Israel de la esclavitud? ¿Es acaso él el que ha guiado a su pueblo en su marcha por el desierto? ¿Es acaso él el que ha imaginado las prescripciones de la Alianza? En realidad es el Señor el que ha hecho posible la salida de Egipto, el que ha guiado a las tribus a través del desierto, el que ha fijado los términos de la Alianza y el que ha dado su Ley. El Salmo 136 (135) presenta la gran epopeya del Éxodo, es una gran letanía de agradecimientos: "*Dad gracias al Señor, porque es bueno; porque eterna es su misericordia*". Y se mencionan todos los grandes hechos realizados por Dios. De Moisés ¡ni una palabra! Es Dios quién lo ha hecho todo. Moisés es el "*servidor del Señor*" y todos los acontecimientos de su vida, desde su nacimiento hasta su muerte, se desarrollan "*conforme el Señor lo había dispuesto*" (Dt 34,5).

Al final de su *Vida de Moisés*, Gregorio de Nyssa vuelve a este título de "servidor del Señor" y considera que no hay nada más elevado y apropiado. Moisés es juzgado "digno de ser llamado con el nombre de servidor de Dios, lo que quiere decir que ha sido más grande que nadie". Por estas palabras de Gregorio entendemos que no hay otro objetivo en la vida que la "ser llamados servidores de Dios a causa de nuestras acciones".

Como servidor del Señor Moisés goza de una intimidad particular con el Altísimo. Es el hombre de Dios, que penetra solo en la nube del Sinaí y que se queda durante un largo tiempo con el Señor (Ex 24,16-18). Es el hombre que Dios encuentra en la Tienda del Encuentro, allí donde Dios le habla sin intermediarios, como un amigo habla a un amigo (Ex 33,11). Es el que beneficia de una gracia que no se le ha concedido a nadie más. Recordadla. Tuvo lugar en el episodio del becerro de oro. Moisés atravesaba un momento de grandes dudas. Estaba casi hundido. Y tuvo el valor de pedir: "Rey del mundo, concédeme la gracia de ver tu Gloria". Y Dios escuchó su oración: "Quédate ahí, en el hueco de la roca. Haré pasar delante de ti mi

---

bondad y pronunciaré delante de ti mi verdadero nombre, YAHWEH. Y cuando pase mi Gloria, te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Luego apartaré mi mano para que veas mis espaldas” (Ex 33,18-23). Dios colocó a Moisés en la hendidura de la roca y le cubrió con la palma de su mano hasta después de su paso. Moisés no vio el rostro de Dios pero pudo ver a Lo invisible de espaldas. Mirada sobre una visión que se aleja. Paso furtivo y tenue. ¡Momento misterioso, privilegiado y único!

El último capítulo del Deuteronomio cuenta la muerte de Moisés. Los hijos de Israel han dejado la casa de la esclavitud, han concluido una alianza con Dios y han llegado a las puertas de la Tierra Prometida. Moisés ha terminado su misión. Bendice a todas las tribus de Israel sin emitir una sola crítica contra nadie. Después sube lentamente el monte Nebo y desde allí recorre con la mirada todo el país que Dios dará a los Israelitas. Moisés mismo no entrará en la Tierra Prometida. Pero, ¡qué importa! Su vida no ha podido ser más fecunda. Su misión está cumplida. La tierra hacia la que el pueblo se encamina desde hace cuarenta años ya no es un sueño. Está ahí, delante de sus ojos. La muerte de Moisés es la prueba de la promesa. No podía desaparecer antes, pero ahora ya puede irse en paz.

*“Allí murió Moisés, el servidor del Señor, en el país de Moab, como había dispuesto el Señor. Lo sepultaron en el valle, en tierra de Moab, y nadie hasta hoy conoce su sepultura. Moisés tenía ciento veinte años cuando murió; no había perdido su vigor y sus ojos veían aún claramente” (Dt 34,5-7).* Moisés estaba pues en perfecto estado de salud. ¿Qué significa un muerto que no cierra los ojos, un anciano que mantiene todo su vigor?, se pregunta Gregorio de Nyssa. Hasta el final de su vida Moisés es el servidor de Dios. Muere por mandato de Dios. “Tal fue para Moisés, comenta Gregorio, la coronación de una vida virtuosa, vivida según la voluntad de Dios. Se habla de muerto, pero en realidad es un muerto vivo al que no puede enterrarse, sobre él no puede alzarse una tumba, no se le pueden cerrar los ojos, no puede descomponérsele el rostro”. El servidor de Dios muere, pero en él se manifiesta la vida divina.

Esta vida divina se manifestará plenamente en la resurrección de Jesús, el Hijo de Dios, que nos salva de la muerte. Quien crea en Él, aunque haya muerto, vivirá (cf. Jn 11,25).

---

## Zoom en el tema del mes

Moisés, servidor y amigo de Dios.

Texto de referencia: *En la hendidura de la roca: Éxodo 33,12-23*  
*Muerte de Moisés : Deuteronomio 34*

### Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

¿Qué piensan de la afirmación de Grégoire de Nysse cuando dice que no podría existir un título más prestigioso que el de “servidor del Señor”? Jesús no es solamente el Señor y Maestro, sino que como un “servidor”, le lava los pies a sus discípulos (Jn 13, 13-17) ¿Por qué?  
¿Cómo experimentamos el servicio en Fe y Luz?



### Acogida y encuentros

Al entrar, todos reciben un papel en el que dice un servicio que deben prestar hoy durante el encuentro (ayudar a colocar las sillas, poner la mesa, servir la comida, sonreír...), el responsable dice: “*Bienvenido/a (nombre), servidor(a) de Dios*”.



### Para compartir

Después del “Punto tiempo”, entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro. El organizador presenta el tema leyendo el texto del mes o repitiéndolo en sus propias palabras. Moisés es el “servidor de Dios”. Todo lo que ha hecho, ha sido por orden del Señor. El salmo 136 relata la gran epopeya del Éxodo. Se mencionan las grandes cosas que ha hecho Dios. ¡De Moisés no se dice ni una palabra!



---

Podemos volver a vivir juntos, con gestos y música, este salmo que le da la gloria a Dios.

En pequeños grupos para compartir Moisés, el servidor y amigo de Dios, era el hombre más humilde de todos. ¿Al igual que él, es nuestro único objetivo en la vida el de ser llamados servidores de Dios por lo que hacemos?

- ¿Me podrían llamar a mí también servidor y amigo de Dios?
- ¿Puedo decir por qué? Tal vez es algo que sucedió, algo que hice...
- ¿Qué podría hacer para convertirme en el servidor de Dios?
- ¿Conozco a un servidor y amigo de Dios?
- ¿Puedo comentar algo sobre lo que ha hecho?

Cada grupo dibuja un pequeño delantal que se pegará al listón del bastón de Moisés al final del encuentro (ver página 100).

## El taller de los artistas

Hacer delantales que llevaremos puestos al final del encuentro.



### Para orar

#### Oración del verdadero amigo

Jesús, Tú eres el único y verdadero amigo. Tu me escuchas con benevolencia cuando te cuento mis penas y siempre me confortas.

Te encuentro siempre y en todo lugar; nunca te alejas y, si tengo que mudarme te encuentro en la nueva casa, Tú siempre me estás esperando donde quiera que vaya.

Incluso si me siento miserable, una persona más dotada, más amable e incluso más santa no me quitará tu amistad; y la muerte, que nos separa de nuestros demás amigos, me reunirá contigo. Todas las pruebas de la edad y de la vida no te pueden separar de mí, al contrario, nunca estarás más cerca de mí que cuando las cosas no podrían ser peores.

Tu soportas mis defectos con una paciencia sorprendente, mis infidelidades e incluso mis ingratitudes no te hieren lo suficiente como para que no estés dispuesto a volver junto a mí tan pronto lo deseo.

---

Oh, Jesús, concédeme desearlo, para que sea todo tuyo, en este mundo y en la eternidad.

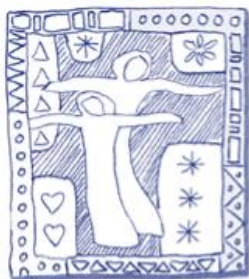
Jesús, tu eres el único y verdadero amigo y sólo soy capaz de amar a los demás porque te reconozco en ellos.

Claude de La Colombière.

Al igual que Jesús, servidor, le lavó los pies a sus apóstoles, nosotros podemos organizar una celebración de lavado de pies.

La oración de un pobre

*Jesús, seré un servidor como Tú.*



## Para celebrar

### Mímica en cadena

El organizador invita a cinco voluntarios a salir de la habitación. Durante ese tiempo, elegimos un oficio/profesión del cual hacer la mímica y decidimos quién de nosotros la va a hacer. La mímica se hace frente a todo el grupo. Luego se les pide al primero de los cinco voluntarios que habían salido de la habitación, que vuelva a

entrar. La persona que hace la mímica la hace frente al voluntario número 1. Se hace pasar al segundo voluntario y el voluntario número 1 hace la mímica delante del número 2. El juego continúa así hasta que el número 5 tiene que adivinar cuál es el oficio/profesión en cuestión. Las bromas y risas son inevitables...

## El bastón de Moisés

Con el listón celeste le colgamos al bastón los pequeños delantales que dibujamos al final del tiempo para compartir.

---

## La Carta de Fe y Luz

*María, por su testimonio, nos muestra el camino de esta conversión y de la fidelidad en el amor. Al lado de Jesús crucificado, María y el discípulo que Jesús amaba nos enseñan a ser, como ellos, cercanos y amantes de nuestros hermanos y hermanas en el corazón de la Comunidad. María, madre atenta, nos muestra cómo llevar juntos el sufrimiento humano y vivir de la resurrección. (II, 2)*

---

Agosto

# La fiesta de los Tabernáculos





## La palabra del mes

La Biblia nos presenta tres fiestas que dan lugar a una peregrinación: "Tres veces al año irás a presentarte delante del Señor tu Dios". Estas tres fiestas están relacionadas con los ciclos propios a la agricultura: la fiesta de los Ácidos o de los Panes sin levadura - asociada a la Pascua - cuando empieza la cosecha de la cebada; la fiesta de las Semanas - que conocemos con el nombre griego de Pentecostés - cincuenta días o siete semanas más tarde, después de la cosecha del trigo; la fiesta de las Tabernáculos, fiesta de la siega, y mas concretamente de las vendimias de otoño.

Las dos primeras fiestas – Pascua y Pentecostés – forman parte de la tradición cristiana, pero no la tercera. Pero no está prohibido celebrarla entre nosotros al concluir este año. Es el tiempo de la siega, de la cosecha para almacenarla en el granero. ¿Es que acaso no estamos en situación de extranjeros y de viajeros en esta tierra, en camino hacia la verdadera patria? (cf. Heb 11,13-16)

De las tres fiestas la fiesta de los Tabernáculos es la más popular y la más alegre. Para el libro del Deuteronomio es el tiempo de la alegría: *"Celebrarás la fiesta de los Tabernáculos durante siete días. Te regocijarás con todo tu corazón. Festejarás al Señor. El Señor tu Dios te dará cosechas abundantes y bendecirá todo lo que empieces, y no podrás hacer otra cosa que alegrarte, regocijarte"* (Dt 16,13-15). Muchos textos rabínicos la llaman sencillamente "la fiesta" puesto que es la fiesta por excelencia.

En su rito más esencial, la construcción de cabañas o de chozas, la fiesta conmemora y recuerda la marcha por el desierto bajo la protección de Dios: *"Viviréis siete días bajo tiendas para que todas las generaciones sepan que hice vivir a vuestros antepasados en tiendas, cuando les saqué de Egipto"* (Lev 23,42-43). Siete días son los que se consideran necesarios para dejar la seguridad de las casas de piedra, de ladrillo o de cemento, para vivir de nuevo en las manos de Dios y redescubrir que Dios es nuestro verdadero cobijo. Siete días son necesarios para redescubrir que la vida de hoy - como la marcha por el desierto entonces - está entre las manos de un guía seguro.

---

La “tienda” construida con ocasión de la fiesta es una morada provisional, destinada a recordar a los creyentes las tiendas que los hijos de Israel habitaron durante su marcha hacia la Tierra Prometida. Según la tradición, y aunque los muros sean muy sólidos, el techo debe ser delgado para permitir ver las estrellas de noche y al mismo tiempo suficientemente grueso para tamizar la luz del sol durante el día. El techo deberá hacerse con ramas cortadas, como por ejemplo de ramas de árbol o de bambú. El conjunto no debe de estar pegado al suelo. Esta tienda será bastante grande como para que quepa “la cabeza y la mayor parte del cuerpo” y una mesa para comer. No tendrá más que tres paredes para significar que cada uno puede entrar, sentirse acogido y comer, tanto si se es rico como si se es pobre, creyente o no.

Por la noche se ruega a Dios que extienda su paz sobre nosotros:

*Señor Dios nuestro, haznos descansar en tu paz. Haz que nos levantemos vivos y en paz. Extiende sobre nosotros la “tienda” de tu paz y guárdanos en tu presencia para que permanezcamos fielmente en las buenas disposiciones. Sálvanos a causa de tu Nombre. Defiéndenos y aleja de nosotros el mal; cobíjanos a la sombra de tus alas, porque Tú eres un rey bueno y misericordioso. Cuida nuestra entrada y nuestra salida de este mundo para mantenernos vivos y en paz, ahora y por siempre. Bendito seas Señor, Tu que nos guardas y nos cuidas para siempre.*

## Zoom en el tema del mes

Seguimos siendo un pueblo en marcha.

Textos de referencia: *Levítico 23, 34-36*  
*Deuteronomio 16, 13-15*

---

## Para reflexionar y compartir como Equipo de Coordinación

Podemos organizar un fin de semana o un campamento de vacaciones para vivir simbólicamente esta fiesta de las Tiendas de Campaña, para recordar el año pasado y disfrutar entorno a una fogata, admirando las estrellas, dando gracias...

La fiesta de las Tiendas de Campaña conmemora la marcha por el desierto con la protección de Dios. Tomémonos unos minutos para recordar los eventos importantes del año.

- ¿Hemos vivido de la mano con Dios?
- ¿Hemos crecido en el amor de Dios, en la fe y el abandono?

Podemos hacer una evaluación precisa de la vida de la comunidad con la ayuda del librito "Jornada para una renovación en la comunidad"<sup>1</sup>.



### Acogida y encuentros

El responsable de la comunidad acoge a los que llegan con las siguientes palabras: "*(Nombre), El Señor tu Dios ha sido tu guía hacia la Terra Prometida*", y le entrega un pequeño bastón que decorará durante el taller de los artistas.

Seguidamente, nos encontraremos con nuestros tres amigos. Nos tomaremos unos minutos para darles las gracias y decirles lo que nos ha gustado más de su presencia o de su apoyo a lo largo de todo nuestro caminar este año.



### Para compartir

Después del "Punto tiempo", entonamos la canción que marca el comienzo del encuentro.

El organizador presenta el tema leyendo el texto del mes o repitiéndolo en sus propias palabras. Tomémonos unos minutos... No necesitamos tomarnos una semana entera como para la fiesta de las Tiendas de Campaña, pero tomémonos unos minutos para recordar lo que hemos vivido a lo largo del año al recordar los temas de cada mes.

---

En pequeños grupos para compartir

- ¿Qué es lo que me ha gustado más de todo el año? ¿Por qué?
- ¿Eso me ha hecho crecer en el amor y la fe?
- ¿De qué forma?

Cuando volvamos a reunirnos como comunidad, recordaremos también las grandes etapas de la vida de la comunidad: su nacimiento, su reconocimiento, un peregrinaje...

Mímica

Podemos volver a vivir juntos las grandes etapas de la vida de nuestra comunidad, o del nacimiento de Fe y Luz.



## Para orar

Decoraremos nuestro rincón de oración con ramitas para recordar la Fiesta de las Tiendas de Campaña.

Señor, enséñame el arte de dar pasitos.

No te pido milagros ni visiones,

¡pero te pido fuerza para el día a día!

Haz que esté más atento y que sea más inventivo para captar en el momento adecuado, los conocimientos y las experiencias

que me llegan al corazón de manera especial.

Haz que tome mejores decisiones sobre el uso de mi tiempo.

Permíteme diferenciar lo esencial de lo secundario.

Te pido fuerza, autocontrol y moderación.

Haz que no me deje llevar por la vida, sino que organice de manera inteligente mis actividades del día.

Ayúdame a hacer tanto bien como sea posible en todo momento y a reconocer el presente como el momento más importante.

Permíteme reconocer con lucidez

que la vida trae consigo dificultades y fracasos que son oportunidades para crecer y madurar.

Haz que sea una persona capaz de reunirme con las personas marginadas.

Dame, no lo que quiero,



---

sino lo que necesito.  
¡Enseñame el arte de dar pasitos!  
Tú que eres Dios por los siglos de los siglos.  
Amén.

A. de Saint-Exupéry

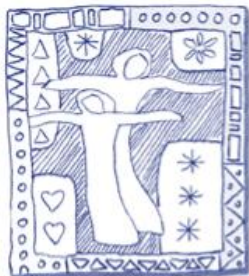
La oración de un pobre  
*Jesús, Tú caminas conmigo.*

## El taller de los artistas

Con los listones de colores del bastón de Moisés que nos han acompañado todo el año, decoramos el bastoncito que se nos ha dado al llegar. (Ver página).

## El bastón de Moisés

Lo decoramos con un listón rayado que nos recuerda todos los colores del año.



## Para celebrar

¡Organicemos una merienda para celebrar el camino recorrido a lo largo de todo el año junto con Moisés! Cantemos, bailemos, llenémonos de gozo por todos los dones que hemos recibido de Dios.

## La Carta de Fe y Luz

*De la amistad fiel surge la alegría que caracteriza a la Comunidad de Fe y Luz. Dios es quien nos llama a todos juntos y nos hace descubrir la alianza que nos une; ya no estamos solos. (1, 2)*

---

# Anexos

## I. Para los tiempos de oración

### Una oración de alabanza

La oración de alabanza va marcada por intervenciones musicales hechas con instrumentos sencillos. Por supuesto, el texto se puede adaptar en función de los instrumentos musicales disponibles.

El texto se debería leer haciendo pausas, para hacer que cada instrumento resuene cuando se nombra.

- Soplo mi silbato de reclamo. Al igual que un pájaro que canta, quiero hablar sobre tu grandeza, darte gracias, mi Dios, Tú eres el Rey del cielo y de la tierra.
- Suena la campana y me llama al templo para que no olvide que Tú existes y que velas por mi vida.
- Un puñado de granos baila dentro de las maracas. Esta es una canción de gozo para cantarte, para alabarte, Señor.
- Como gotas de agua que caen suavemente, golpeo mi triángulo. Es el canto de la lluvia que me habla de Dios. Tu hacer crecer la hierba y las flores que embellecen la primavera.
- Toco los platillos y resuena la tormenta en la montaña, el rayo resplandece en el cielo: contigo, mi Dios, ya no tengo miedo.
- El viento sopla entre los árboles. Es tu gran soplo creador que alabo, Señor, con mi tubo musical. ¡Espero que te agrade mi poema, me alegra tanto tenerte como Dios!
- Con mis claves y el resonar de mis tubos de resonancia, imito los pasos de los que se acercan a mí para hacerme el bien. Gracias, Señor, por todos los que me aman y cuidan de mí.
- Con mis claves y el resonar de mis tubos de resonancia, imito los pasos de los que se acercan a mí para hacerme el bien. Gracias, Señor, por todos los que me aman y cuidan de mí.

### La Oración de un pobre

La Oración de un pobre nos la propuso hace unos años el Padre Joseph Larsen, antiguo capellán de Fe y Luz. Hoy son muchas las comunidades que la practican y da mucho fruto en nuestra vida

---

personal y comunitaria.

La podemos vivir juntos durante la oración comunitaria del encuentro, o en pequeños grupos para compartir, o en grupos de amigos, o cada uno en su casa, y or supuesto también entre el equipo de coordinación...

Para aquellos que la descubren este año, la Oración de un pobre es una oración del cuerpo que dice a Jesús: *"Estoy ahí porque te quiero. Estoy ahí porque tú eres precioso para mí. Dejo de lado cualquier otra cosa, tú eres más importante que nada."*

No es fácil ser perseverante en una situación que no tiene utilidad concreta, sin resultados de los que podamos enorgullecernos. No es más que un "vivir con". Pero en Fe y Luz sabemos que es un signo de amor. El corazón cambia poco a poco. Yano estamos centrados en nosotros mismos, sino en el Bien Amado.

Nos sentamos en una silla en una posición equilibrada que nos permite permanecer sin movernos, sin perder la concentración. Colocamos las manos abiertas sobre las rodillas y cerramos los ojos, creando así un espacio interior impenetrable. Algo que nos puede ayudar serían unas palabras de amor que repetimos interiormente, por ejemplo *"Estoy ahí para ti, Jesús"* o simplemente *"Jesús"*.

Nos quedamos así, en la confianza, en el silencio del corazón, durante al menos diez minutos, dejando que Jesús nos ame y nos transforme. Al principio nos distraeremos mucho. No nos debemos preocupar, La Oración de un pobre nos va a cambiar. Va a dar mucho fruto, frutos de una calidad sorprendente, de calidad « *Fe y Luz* ».

## 2. Volver a vivir el texto bíblico del nacimiento de Moisés

*Moisés entra en la sala con su madre y su hermana.*

Narrador:

Hace mucho tiempo... Había una vez...

Los miembros de la comunidad:

Había una vez...¿qué? ¿Qué sucedió?

Narrador:

Algunos de estos personajes nos acompañarán durante este año y nos

---

mostrarán que hay Alguien que nos ha traído aquí, es Alguien que no nos abandona y nos quiere salvar. Vamos a descubrirlo, a hablar con Él, a entregarnos a Él, individualmente y como grupo.

¡Oh! ¡Pero miren: hay alguien que se acerca!

Moisés (adulto) (*muy solemnemente*):

¡Amigos!

¡Tienen que saber quién les está hablando! ¿Alguien sabe quién soy?

Un miembro de la comunidad: ¡Moisés! ¡Moisés!

Moisés (*con voz más baja y más humildad*):

¡Oh! ¡Parece que aquí me conocen! Es verdad. Me llamo Moisés.

¿Pero saben ustedes quién soy? ¿Conocen mi historia?

Mi madre les va a contar como comenzó todo. Ella lo sabe mejor que yo...

Jacobed (*la madre de Moisés*):

Debo decirles que cuando nació mi hijo, yo estaba muy contenta. ¡Era tan lindo! Pero yo estaba muy preocupada. Vivíamos en Egipto y el Faraón nos trataba muy mal. En esa época, había decidido mandar a matar a todos los niños varones del pueblo de Israel. Sólo las niñas se podían salvar. ¡Imagínense mi angustia, con todo lo que quería a mi hijo!

Un miembro de la comunidad:

¡Qué horror! ¿Y qué hiciste para protegerlo, para salvarlo? ¿Cómo es que ahora es un adulto?

Jacobed:

Lo escondí. Tenía aproximadamente tres meses. Como tenía miedo de que los soldados lo oyeran llorar y se lo llevaran para matarlo, tejí una canasta de mimbre en forma de barca. Me aseguré de que el agua no pudiese entrar en la canasta. Acosté a mi hijo en la canasta y puse la canasta en el río. Yo sabía que la hija del Faraón, Bityah, se bañaba con frecuencia en esta parte del Nilo.

Un miembro de la comunidad:

¿Y no tuviste miedo de que se ahogase o de que nadie lo encontrase?

Jacobed:

¿Sabes lo que hice? A la orilla del río, hay bastantes rosales grandes. Le pedí a mi hija Miriam que se escondiera en los rosales. Cuando vimos que la princesa llegaba a bañarse, pusimos la canasta en el agua. Por

---

encima de todo, yo confiaba mucho en Dios. Tenía mucha fe en que Dios lo salvaría, y precisamente eso fue lo que sucedió. Sí, la princesa encontró a mi hijo. Pero yo sé que Dios es quien la condujo hacia mi hijo para salvarlo.

*Entre Bityah, la princesa, y sus esclavas...*

Princesa Bityah:

Yo soy la princesa Bityah, hija del Faraón, y estas chicas son mis esclavas. Venimos a bañarnos en este gran río de Egipto, el Nilo...

¡Oh! Mira, Nerit, esclava y amiga mía, hay algo allí. ¿Qué podría ser? Corre a ver qué es y tráemelo.

*¡Nerit entra llena de emoción, llevando la canasta!*

Nerit:

¡Es un bebé! ¡Es un bebé! ¡Oh! ¡Qué lindo es! ¡Ay, pero va a empezar a llorar! ¡Pero de dónde salió? ¡Qué bonito es!

Princesa Bityah:

Creo que es un bebé del pueblo de Israel. ¡Pero mira, incluso cuando llora es muy lindo! No quiero que lo maten. ¿Qué vamos a hacer?

*Miriam, la hermana de Moisés, llega corriendo.*

Myriam:

Princesa, Princesa, ¿quiere que le consiga una niñera? Conozco a una mujer que ha perdido a su bebé y que tiene leche para amamantarlo...

Bityah:

¡Ve a llamarla! ¡Corre! ¡No tardes!

¡Qué lindo es! Miren, ahora me está sonriendo... ¡Se llamará Moisés, que significa: "Salvado de las aguas"!

*Jacobed (aparte, retomando su discurso):*

Imagínense que suerte la mía... Iba a poder cuidar a mi bebé y la Princesa me daría dinero por ello...

Más tarde, cuando era más grande, lo aceptó en el palacio, donde creció junto con sus propios hijos. Lo crió como a un príncipe, sabía leer, escribir y aprendió muchas cosas. Sabía que pertenecía al pueblo de Israel. También sabía que Dios lo había salvado.

¿Dios lo iba a llamar para darle una misión importante?

Moisés:

Ahora ya saben la historia de mi nacimiento e infancia. Durante este

---

año los voy a acompañar. Estoy muy agradecido con mi madre por la fe que tuvo. Se atrevió a hacer algo peligroso para salvarme, pero confió en nuestro Dios, que no nos abandona nunca. Eso lo he tenido presente toda mi vida. Necesitamos contar con las personas que nos rodean y aprender a pedirles ayuda. Todo el año, vamos a descubrir lo que Dios hace por nosotros. Vamos a descubrir que es un Dios fiel, que nos ama y se compadece de nosotros.

### 3. Las manos de Dios

Un maestro viajaba en compañía de un discípulo al que le había confiado el cuidado de su camello. Una noche cuando habían llegado al albergue, el discípulo estaba tan cansado que se le olvidó amarrar al animal. Al acostarse, rezó: *"¡Dios mío, cuida al camello de mi maestro, lo pongo en tus manos!"*. La mañana siguiente, el camello había desaparecido.

*"¿Dónde está mi camello?"* reclamó el maestro.

*"No lo sé",* respondió el discípulo. *"Hay que preguntárselo a Dios. Ayer por la noche, estaba tan cansado que le confié nuestro camello. Él es el responsable de esto. No es mi culpa que se haya escapado o que se lo hayan robado. Le pedí a Dios específicamente que lo cuidara. Él es el responsable de esto. Tú eres el que siempre me exhorta a confiar plenamente en Dios, ¿no?"*

*"Es verdad",* respondió el maestro, *"confía siempre plenamente en Dios... pero antes, ¡amarras mi camello! ¡Porque Dios no tiene más manos que las tuyas!"*

Dios puede darte fe, pero tú puedes dar tu testimonio.

Dios puede darte esperanza, pero tú puedes confiar en tus hermanos.

Dios puede darte amor, pero tú puedes enseñarle a los demás a amar.

Dios puede darte la paz, pero tú puedes sembrar la unión.

Dios puede darte fuerza, pero tú puedes apoyar a la persona desanimada.

Dios es el camino, pero tú se lo puedes indicar a los demás.

Dios es la luz, pero tú la puedes hacer brillar ante los ojos de todos.

Dios es vida, pero tú puedes devolverles a los demás el deseo de vivir.

Dios puede hacer lo que parece imposible, pero tú puedes hacer lo que es posible.

Dios basta, pero prefiere contar contigo...

(Oración de la comunidad de Campinas, Brasil)

---

## 4. Moisés, el buen pastor

*Moisés entra, vestido como pastor, acompañado de sus ovejitas.*

Moisés: ¡Hola amigos! ¡Mi vida ha cambiado mucho desde lo que sucedió con la zarza ardiente! Yo era pastor, estaba casado con Séfora, hija de Jetro, y tenía una vida tranquila ocupándome de mis ovejas...

Un miembro de la comunidad: ¿Eras feliz?

Moisés: Sí, quería mucho a mis ovejitas. Pasaba mucho tiempo intentando comprenderlas, pues no conocía el oficio. En el palacio del Faraón, se hacían cosas diferentes...

Recuerdo que un día, un pequeño cabrito se escapó de la manada.

Un miembro de la comunidad: ¿Y qué hiciste? ¿Saliste corriendo a buscarlo? ¿Enviaste a tu perro?

Moisés: Bueno, bueno, tengan paciencia. ¡Se los voy a contar todo!

Un miembro de la comunidad: Cuenta, rápido, ¿qué pasó con el cabrito?

Moisés: Salí corriendo tras de él. Pero subió por un lugar muy empinado, era una pendiente muy inclinada y tardé en alcanzarlo... me enfadé mucho...

Un papá o mamá de la comunidad: ¡Te entiendo perfectamente! Cuando nuestros hijos son pequeños, ¡nos hacen correr por todos lados! ¡A veces sentimos que ya no tenemos fuerzas! Nos llevan por caminos totalmente nuevos.

Moisés: Cuando llegué arriba, pues adivinen a quién me encontré bebiendo en el arroyo... Se había ido para beber un poco de agua. Yo no había sabido entender que tenía sed. Todo mi enfado desapareció, pues me di cuenta que tenía mucho que aprender sobre mi oficio como pastor. Cargué con la ovejita sobre mis hombros porque supuse que debía estar cansada, después de correr tanto.

Se escucha la voz de Dios: Este hombre puede convertirse en un buen pastor "porque siente tal compasión por un pobre cabrito, que se lo lleva sobre los hombros para cargar con su cansancio. Seguramente él tendrá piedad de mi pueblo, y lo llevará en el corazón a pesar de sus rechazos y murmuraciones".

¡Moisés! ¡Moisés!

Moisés: ¿Me llamas, Señor? ¿Qué quieres de mí?

Voz de Dios: Quiero que seas pastor de mi pueblo. Lo guiaré a través de ti.

Moisés: ¡Señor! Pero yo no sé....

Voz de Dios: ¡Ten fe! ¡Yo te guiaré y estaré siempre contigo!

Moisés: ¡No comprendo por que me has elegido! Claro que quiero hacer Tu voluntad, pero soy débil. ¡Necesito de ti, Señor! Dejaré que me guíes. ¡No me dejes solo!

## 5. El taller de los artistas

### 1) Instrumentos musicales

Claves

Material: serrucho, palo de escoba, papel de lija.



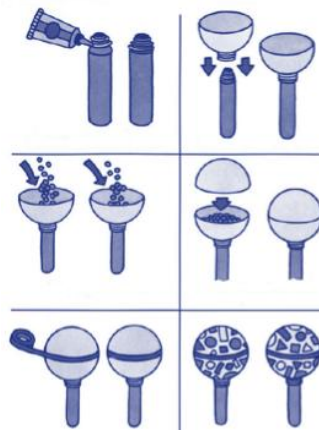
Cortar trozos de escoba de unos quince centímetros de largo y luego lijarlos para que no tengan astillas.

¿Cómo se tocan? Se agarran los bastones entre la base del dedo pulgar y el meñique, de modo que la palma de la mano sirva como caja de resonancia. Se golpean uno contra el otro al ritmo de la música.

Maracas

Material: serrucho, palo de escoba, botella de agua de plástico (50 cl), cúter (cuchilla), pegamento, piedritas, cinta adhesiva.

Cortar trozos de escoba de unos quince centímetros de largo. Cortar la botella en tres pedazos. Fijar el mango al cuello de la botella. Rellenar con unas cuantas piedritas. Cerrar el fondo de la botella con cinta adhesiva. Decorarla.





---

Tubo musical o "Kazoo"  
Material: manguera, scotch (cinta adhesiva), bolsa de plástico, cúter (cuchilla).



Cortar 10 centímetros de la manguera. Hacer un corte en forma de V perpendicularmente al eje de la manguera cerca de una de los extremos. Cortar un pedazo de la bolsa de plástico que sea lo suficientemente grande como para tapar el extremo más cercano al corte. Fijarlo utilizando un elástico apretado, pero no demasiado, para que pueda vibrar.  
¿Cómo se toca? Poner la boca sobre el corte y soplar, hablar, cantar...

Campana

Material: maceta de barro cocido, cordoncito, lata de soda, palito o lápiz.

Pasar el cordoncito por el agujero al fondo de la maceta. Colgar allí el bastoncito, y, más abajo, la lata. Decorar.

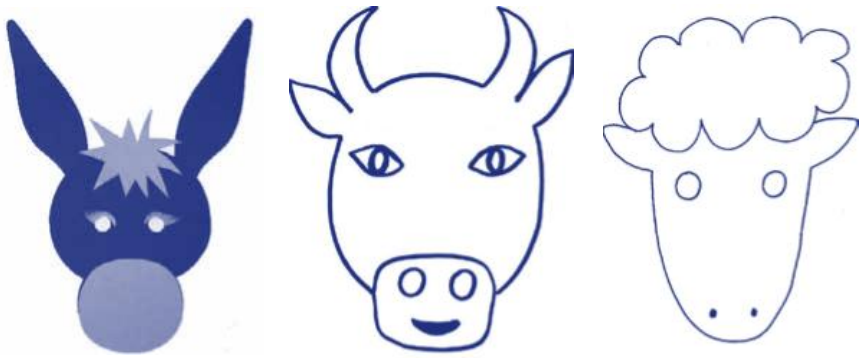


2) Zarza ardiente



---

### 3) Máscaras para el belén viviente



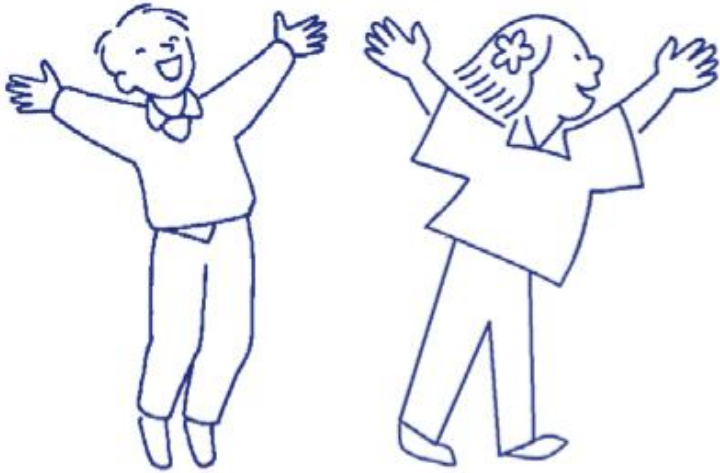
Material: cartón, tijeras, pintura, elásticos

### 4) Paisaje del desierto



### 5) Siluetas

Hacer una silueta por cada miembro de la comunidad en un papel tamaño A5. Después de haberlas decorado y colocado una contra la otra, formarán un conjunto de personajes que se toman de la mano. Podemos invertir algunas siluetas para darle más movimiento al conjunto.



## 6) Flores



## 7) Sepulcro vacío

Material: papel marrón, círculo de cartón, pañuelo de papel, tijeras, pegamento.

Aturrar el papel para imitar una gruta en un peñasco. Cubrir el círculo de cartón con el mismo papel, la "piedra" se rueda sobre el costado. Tapizar el interior con papel dorado. Doblar cuidadosamente el pañuelo al fondo del sepulcro vacío.

Pegar un gran sol encima de todo.



---

### 8) Paloma

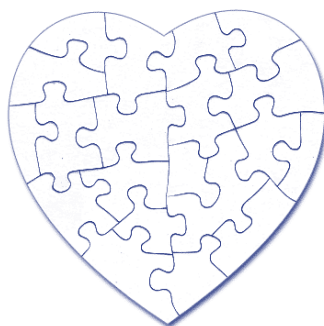


### 9) Cordero



### 10) Puzzle de los dones

Material: cartón, tijeras o cúter, imágenes, pegamento, marcador.  
Hacer el rompecabezas en el cartón utilizando la plantilla.  
Cortar las piezas cuidadosamente.  
Escribir un don en cada pieza o pegarle una imagen o símbolo.



### 11) Delantal

Material: papel crepón o sábanas viejas, cordoncitos, tijeras.

Cortar el delantal utilizando la plantilla. Hacer dos agujeros en la cintura y en la parte de arriba. Introducir el cordoncito en los agujeros. También se pueden decorar con un gran « gracias »...



---

## 6. La jornada para Anunciar y Compartir

Las comunidades Fe y Luz son las depositarias de una Buena Nueva, y debemos recordárnosla leyendo la Carta. También debemos ser misionarios para que aquellos que no conocen esta Buena Nueva puedan, como nosotros, conocer la felicidad y la consolación que ofrecen los lazos de amistad en nuestras comunidades.

Toda misión requiere unos recursos. La gran familia de las comunidades de Fe y Luz crece a través del mundo, en particular en las regiones y países en dificultad. Y no debemos olvidar a nuestros hermanos y hermanas de las comunidades que se encuentran en las provincias con los que hemos creado vínculos de amistad o de hermanamiento.

La jornada para Anunciar y Compartir es por tanto un momento importante del año; debe ser incluida en el programa del año de cada comunidad para que ¡seamos todos misioneros y solidarios!

La preparación de esta Jornada debe movilizar a toda la comunidad, ¡le va a dar un soplo de aire fresco! Veamos algunas ideas para que proceda con éxito:

1. Comenzar estableciendo un tiempo para releer la Carta,
2. Decidir bastante pronto qué van a hacer durante la jornada: espectáculo; mímica, concierto, venta, tartas, crepes, mermeladas en pequeños botes decorados, flores, venta de objetos de segunda mano, loterías, bingos...
3. Preparar todos juntos: los aspectos materiales, también qué debe ser anunciado (folletos, pequeño texto de presentación de Fe y Luz, fotos, diapositivas <sup>7</sup>...),
4. Invitar a lo grande; amigos, familiares, vecinos, conocidos...
5. Estar ahí el "Día J" cada uno con su mejor sonrisa,
6. Cuando se haya terminado todo, hacer un balance en equipo de coordinación para ver qué ha tenido éxito y qué habría que mejorar el año siguiente y escribirlo,
7. Al final, no olvidar enviar el dinero recolectado al coordinador provincial.

---

<sup>7</sup> Disponible en la Secretaría Internacional.

---

## Fe y Luz en el mundo<sup>8</sup>



Alemania. Argentina. Armenia. Australia. Austria. Bangladesh. Bélgica. Benín. Brasil. Burkina Faso. Burundi. Camerún. Canadá. Chile. Chipre. Colombia. Corea del Sur. Costa de Marfil. Croacia. Dinamarca. Ecuador. Egipto. Escocia. Eslovaquia. Eslovenia. España. Francia. Gambia. Georgia. Gibraltar. Gran Bretaña. Grecia. Guyana Francesa. Haití. Honduras. Hong Kong. Hungría. Irán. Irlanda. Italia. Japón. Jordania. Kenia. Kuwait. La Reunión. El Líbano. Lituania. Luxemburgo. Madagascar. Malasia. Martinica. Mauricio. México. Noruega. Nueva Zelanda. Paquistán. Paraguay. Gales. Países Bajos. Perú. Filipinas. Polonia. Portugal. R. D. del Congo. R. Dominicana. R. Checa. Rumanía. Rusia. Ruanda. R. de Seychelles. Serbia. Sierra Leona. Singapur. Sudáfrica. Sudán. Suecia. Suiza. Siria. Taiwán. Ucrania. E.E.U.U. Zambia. Zimbabue.

---

<sup>8</sup> Todos los detalles sobre las diferentes provincias están disponibles en el sitio web de Fe y Luz internacional : <http://www.foietlumiere.org/site/espanol/136.mv>

# Oración de Fe y Luz

Jesús, tú has venido a nuestra tierra  
para revelarnos a tu Padre, nuestro Padre,  
Y para enseñar a que nos amemos los unos a los otros.  
Envíanos el Espíritu Santo que nos has prometido.  
Que Él haga de nosotros,  
en este mundo de guerra y de división,  
instrumentos de paz y de unidad.

Jesús, tú nos has llamado a seguirte  
en una comunidad de Fe y Luz.  
Queremos decirte "sí".  
Quiere vivir una alianza de amor  
en esta gran familia que nos ha dado,  
para compartir nuestros sufrimientos y dificultades,  
Nuestras alegrías y nuestra esperanza.  
Enséñanos a aceptar nuestras heridas y nuestra debilidad,  
para que en ellas se despliegue tu poder.  
Enséñanos a descubrir tu rostro y tu presencia  
en todos nuestros hermanos y hermanas,  
especialmente en los más débiles.  
Enséñanos a seguirte por el camino del Evangelio.

Jesús, ven a vivir en nosotros y en nuestras comunidades  
como viviste en María.  
Ella fue la primera en acogerte dentro de sí  
Ayúdanos a permanecer siempre de pie, con ella,  
al pie de la cruz.  
junto a los crucificados del mundo.  
Ayúdanos a vivir de tu Resurrección.

Amén.



# Tu Dios está en medio de ti

Dt 7, 21

Fe y Luz internacional

3 rue du Laos 75015 Paris France - T. + 33.1.53.69.44.30 - [foi.lumiere@wanadoo.fr](mailto:foi.lumiere@wanadoo.fr)  
[www.feyluz.org](http://www.feyluz.org)